

COMEDIA NUEVA:
EL ANGEL,
LEGO, Y PASTOR,
S. PASQUAL
BAYLON.

REPRESENTADA
EN EL REAL COLISEO DE LOS CAÑOS
del Peral por la Compañía de Manuel de S. Mi-
guél, en la Pasqua del Espiritu Santo
de este año de 1745.

SU AUTOR
DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ,
*Professor de Philosophia, y Sagrados Canones en la
Universidad de Alcalá.*

Y LA DEDICA
A LA MUY ILUSTRE SEÑORA DOÑA MARIA ANTONIA
de la Balsa, Salabert, Segura, Campi, Baptista, Aguerri, Urries,
Arbues, y Castilla, &c.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

En Madrid : En la Oficina de Antonio Sanz, Impressor del Rey N. S.
y de su Real Consejo, Año de 1745.

COMEDIA NUEVA
EL ANGE
LEGO, Y PASTOR.
S. PASOVAL
BAYLON.

REPRESENTADA
EN EL REAL COLISEO DE LOS CAÑOS
del Perú por la Compañía de Manuel de S. M.
gual, en la Plaza del Espiritu Santo
de este año de 1745.

EN AUTOR
DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ
Catedrático de Gramática y Poética en la
Universidad de Alcalá.

Y LA DEDICA
A LA MUY REVERENDÍSIMA SEÑORA DOÑA MARÍA ANTONIA
de la Cruz, Señora de la Cruz, Señora de la Cruz,
Abadesa, y Priora, etc.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS
En Madrid: En la Imprenta de la Viuda de Juan de la Cruz,
y en la Real Colección, Año de 1745.

A MI SEÑORA
DOÑA MARIA ANTONIA DE LA BALSA,
Salabert, Segura, Campi, Baptista, Aguerri,
Urries, Arbuès, y Castilla, Dignissima Pri-
mogenita de la muy Ilustre Señora Mar-
quesa del Palacio, mi Señora,
&c.

SEÑORA.



Scrivir para dedicar, y dedicar para escri-
vir, es estilo comun de estos assumptos;
pero scrivir para obedecer, y obedecer
para scrivir, es circunstancia, que de-
be dár la disculpa à semejante acaso;
esto consta à V. S. haverme sucedido con el presen-
te mal formado aborto de mi debil talento: pues
precepto de una Dama à quien V. S. estima, y yo
venèro con el respeto, y atencion debida, por tan-
tas circunstancias, y prendas como la acompañan,
fue el mobil, norte, è impulso para su total
efecto.

El motivo de darle aora à la estampa, no le
ignora V. S. siendo tantas las opiniones en adequar-
le Autor determinado, que ni la Torre de Babel en
lenguas le ha competido; entre cuya confusion crea
V. S. que de algunos realce, estimacion, y corona
pudiera esperar; pero de otros, ni aún grados (mas
de los que tengo) con agrado quiero recibir; y pues
el

el mandato de una Dama , y la estimacion propria (Dama no menos delicada) estàn por medio à una, y à otra Señora , por natural derecho , y por politica atenta, debo dexar ayrosamente bien puestas.

A cuyo fin, baxo de la prudente , y discreta critica de V. S. pretendo , que dè à entender la verdad el hecho mismo, dorando sus duplicados yerros los esmaltes de la notoria perspicaz discrecion de V. S. à quien en iguales lustros apenas havrà quien competir la pueda. Reuso el ser Panegyrista de la exaltada Estirpe de V. S. por no caer en la nota de adulador , muy contra mi genio ; ademàs, que antorchas que brillan , no necesitan de luces que iluminen.

No hacer lo que executo , ofreciendo à los pies de V. S. aun el mas leve pensamiento de mi ruda ignorancia , era proceder ingrato à los multiplicados favores , que continuamente debo à la fin igual discretissima Heroïna Madre de V. S. Y pues el Derecho previene , que esclavo sea del Dueño lo que el esclavo en su poder produzca ; còmo havrà de ser libre accion de aquel , que yace tan cautivo ? El Cielo prospere una , y otra vida tanto como mis deseos anhelan , &c.

SEÑORA.

B. L. P. de V. S. su mas favorecido
apasionado,

Antonio Pablo Fernandez.

CEN-

CENSURA DE D. ANTONIO MERANO Y GUZMAN,
Abogado de los Reales Consejos, Relator del Supremo
Consejo de Guerra, y de la Junta General de Comercio,
y Moneda.

M. P. S.

DE orden de V. A. he reconocido con la mayor atencion varias Obras Comicas de Don Antonio Pablo Fernandez, Professor de Philosophia, y Sagrados Canones en la Universidad de Alcalá, entre ellas especialmente la Comedia de San Pasqual Baylón: y aunque en otras circunstancias no excediera de los rigurosos terminos de mi encargo, me concede algunos ensanches; mal dixe, me precisa indispensablemente à dexas su libertad à la pluma, el carácter con que sale segunda vez al publico esta Obra: pues por excepcion de aquella general regla, que enseña la tolerancia de ignorantes vituperios, hay algunos casos, en que fuera culpable el disimulo, quanto perjudicial el silencio, no solo al que padece irracionales censuras, sino tambien al mismo que publica denigrativos baldones, negandole à este el beneficio de reprimirle su audacia, para que no recayga en su fatal defacierto. (1)

Antes de intentar el Autor exponer à la comun censura en las lineas de la Imprenta este breve rasgo de su singular ingenio, durò por espacio de muchos dias representado en la visualidad de un exquisito Theatro en el Regio Coliseo: y conducido de las voces, que en obsequio de esta Comedia daba el general aplauso, no quise dexar de ser uno de los testigos de vista, y conocí que los repetidos encomios, para tocar en la proporcion del merito, se quedaban al medio del camino: (2) hallè formado el mas precioso texido, cuyo campo, ò fondo de christiana utilidad estaba matizado con primorosas bien casadas flores de sazónada dulzura: recopilando en la union de estos extremos, quanto puede dar el Arte, segun sentencia de Horacio:

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

Adverti empleada la facundia del Ingenio en las alabanzas de Dios, ya en mètricas consonancias, y ya en musicas cadencias: haviendo tenido la mas plausible eleccion en escribir de un Santo, de cuya singular vida, sin la menor impropriedad, pudo tomar el motivo para ponerle en la Scena, ya cantando, y ya diciendo. (3)

Quien creyera, que à vista de los esfuerzos de eloquencia, con que desempeñò el Autor lo elevado del assumpto, se oyese hablar en tono, que no fuese su alabanza! pues no faltò, entre las aclamaciones del universal aplauso, algun rumor de la infernal embidia: (4) pudiendo decir con realidad el Ingenio haver hecho la ignorancia en el portico del mismo Coliseo segundo Theatro, para

(1)

D.Tho.2.2.q.72
art. 3. Quandoque
tamen oportet ut
contumeliam illam
repellamus, maxi-
me propter duo.
Primum quidem pro-
pter bonum ejus;
qui contumeliam
infert, ut videlicet
ejus audacia reprimatur, & de cetero
taliam non attentet,
secundum illud pro-
verbiorum :: res-
ponde stulto juxta
stultitiam suam,
ne sibi sapiens vi-
deatur, &c.

(2)

3.Reg. c.10. v.7.
Vidi oculis meis, &
probavi, quod me-
dia pars mihi nun-
ciata non fuerit.

(3)

Cornel. à Lapid.
in cap.44.Eccles.
v.5. In sua peritia,
& scientia invene-
runt modos musi-
cos Deum laudan-
di, & celebrandi, ac
diclarunt, enarra-
runt, & composue-
runt carmina Scri-
pturarum.

(4)

Cantic. 8. 6. Du-
ra, sicut infernus,
re- amulatio.

(5)
Psalm. 68. 13. *Ad-
versum me loque-
bantur, qui sede-
bant in porta.*

(6)
3. Reg. c. 6. v. 7.
*Malleus, & secu-
ris, & omne ferra-
mentum, non sunt
audita in domo,
cùm edificaretur.*

(7)
Refiere estos ver-
sos Gregor. Lop.
*in gloss. ad leg. 5.
tit. 5. p. 5. verb.
Vestiduras.*

(8)
Plin. lib. 8. Epist.
*Legi librum judi-
cavi tamen, neque
enim soli judicant,
qui malignè legunt.*

(9)
Ovid. lib. 1. de
Remed. Amor.

representar apariencias muy contrarias à la merecida gloria. (5) Sin poner à la Comedia defectos, los suponian en su Autor por la poca suficiencia: para el argumento, y profundas razones, que en el baten, no hallaban en este Ingenio la ilustracion suficiente: y apropiaban à otro Numen esta discreta tarea, como digna de otro superior talento; y todo en què se fundaba? Yo juzgo, que en la humildad del mismo Autor, que no apeteciendo exaltaciones, no anda buscando corrillos de ignorantes, donde à poca costa cobrar fama de discreto; como si fuera circunstancia el hacer mucho ruido para llegar à ser Sabio: y sin reparar, que son obras mas plausibles las que se hacen sin ocasionar estrepito: bien como aquel heroyco Templo, que à Salomòn eternizò por su fama, y añadió al Orbe una hermosa maravilla. (6)

Lo que à nuestro Autor le falta, para fixar en la opinion del Vulgo su mayor credito, es condenar à perpetuo destierro su modestia, regular sus acciones por el uso, hablar con palabras myste- riosas, blasonar de docto en qualquier materia, y sobre todo vesti- tirse siempre de gala, que para el comun no es el menor realce de la ciencia. (7)

*Vir benè vestitus, pro vestibus esse Peritus
Creditur à mille, quamvis Idiota sit ille.
Si careas veste, nec sis vestitus honestè,
Nullius es laudis, quamvis scias omne, quod audis.*

Dexando la digression, y bolviendo à mi principal assumpto, he leído, y al mismo tiempo juzgado esta Comedia (pues no solo juzgan los que leen con emulacion maliciosa:) (8) y en su peque- ño volumen veo contenida una caudalosa corriente de doctrina, y conozco, que es un breve manantial, de donde, unidas las cir- cunstancias, llegan à formar, si se examinan de espacio, enseñan- za copiosa entre sus margenes. (9)

*Flumina magna vides, parvis de fontibus orta,
Plurima collectus multiplicatur aquis.*

La materia de esta Comedia es perfectissima, como sacada de la misma Vida del Santo, con cuyo exemplo se enciende la devocion, y tal vez se reforman las costumbres: tiene la especialidad de no in- troducir un Lego, hambriento retrato de la gula: y aunque en algu- nos lances no se guarda lo que consta rigorosamente de la Vida, està la variacion en los accidentes del tiempo, y del Lugar, no en la sub- stancia del caso: y algo se ha de dar à la licencia Poetica, para con mas viveza disponer mejor un lance, mayormente quando el mismo Autor se hace cargo, como sucede en esta Comedia. Y en fin, así en ella, como en las demás Poesias, que de este Ingenio he reco- nocido, no se halla clausula, ni proposicion alguna, que se oponga à los Sagrados Dogmas de nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Re- galias de su Mag. por cuyos motivos se le puede conceder la licen- cia, que para su impresion solicita. Así lo siento, *salvo meliori*. Ma- drid, y Julio 16. de 1745.

D. Antonio Merano y Guzmán.

PRO-

PROLOGO.

LECTOR Amigo, ò enémigo, masculino, femenino, y neutro, al publico sale este pobre borron, que ya lo estuvo antes por diez y ocho dias (bien climatericos) à la censura. No es el motivo (como podràs informarte) de esta accion, otro, que el de manifestar la verdad, pues ya la havràs oïdo, ò quizàs coadyubado à ello, à quantos se han apropiado sus lineas; por lo qual, considerando no es bien, por lo que tiene, y tuvo de no bueno (para algunos) que à nadie se le impute culpa agena, ningun manifesto puede ser mas claro, que el mismo hacerse en la ocasion, presente.

Tambien, discurro, estaràs noticioso de haverme hecho *testa de ferro* (no es malo, que la Poesia goze preeminencias de renta) asì de esta, como de otras Obras Comicas, que en las Tablas se han repetido por mias, afirmando ser de un Cavallero llamado Don Joachin de Aguirre; protesto *coram Deo*, no haver tratado, ni tenido la dicha de conocer à este Còrtésano, sin embargo de las singulares noticias de su literatura, y fama; vivo presumo, que estará al presente en esta Corte, de èl podràs informarte, que siendo quien es, te sacará de la duda; fuera de que el señor Aguirre, ni en cabeza tan dura havia de asegurar sus aplausos; ni renta, que tiene tan continuadas quiebras, se proyecta con facilidad en débiles fincas.

Passando à otra cosa; supongo desde luego tus objeciones; (sin passion, ò con ella, que esto no es del asumpto, aunque es del caso) venèro tus advertencias, estimo tu zelo, y aprecio tu doctrina; y solo quiero tengas presente lo que el profundissimo Zamora dexò prevenido, y tan discretamente addicionado. *Es la Poesia Comica* (dice este Autor) *un difcìl Arte, para cuyo acierto, en el bullicio de las figuras, y adorno de las tablas, mas apro-*

aprovecha el uso , que el estudio ; es un cierto imperceptible primor , qui ni se puede enseñar , ni se permite aprender , hasta que en fuerza de los hábitos continuados se dexa hallar de el acaso , sirviendo de Maestros para en adelante los errores , que sin culpa se cometieron primero ; en fin es un empeño , que passando de necio à loco , emprehende (aqui) en la corta duracion de una Comedia , divertir tres horas al Docto , engañar otras tantas al Ignorante , enmendar los casos à la Naturaleza , empedrar de chistes la seriedad , vestir al uso del siglo la Historia , fingir un solo cuerpo al caso , y al episodio , y afeytar al espejo del ageno gusto el proprio trabajo , &c. Creo , que si reflexionas sobre esta definicion , tendràs menos que culparme , aunque siempre mucho que advertirme.

O quanto havia que decir en este punto , si fuera ocasion mas oportuna esta ! pero el temor de molestarte , es bastante motivo à no satisfacerte ; solo si quiero de passo prevenirte , que el *imitar no es hurtar* , antes creo es respetosa accion , que debe usarse , y no reprehenderse ; que algunas palabras , que estàn en la Comedia , particularmente en boca del Santo , son las proprias , que por suyas acotan las Historias ; que estas son muy exauistas en quanto à episodio ; que he visto las dos unicas , que tienen las Bibliotecas de San Francisco el Grande , y San Gil el Real , escritas por el Reverendissimo Panes , y por Fr. Juan Ximenez , como testigo ocular , que en este caso te quiero , de passion amigo , pero no amigo de passion , que me mandes , y que Dios te guarde.

FEE DE RRATAS.

HE visto esta Comedia nueva , intitulada : *El Angel , Lego , y Pastor*, San Pasqual Baylon , su Autor Don Antonio Pablo Fernandez , Professor de Philosophia , y Sagrados Canones en la Universidad de Alcalà , y corresponde con su original. Madrid , y Octubre 19. de 1745.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera,
Corrector General por su Magestad.

CO₂

EL ANGEL, LEGO, Y PASTOR, SAN PASQUAL BAYLON.

DE DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>San Pasqual.</i>	3	<i>El Custodio.</i>	3	<i>El Arzobispo de Valencia.</i>
<i>D. Jayme Sorella.</i>	3	<i>Dos Angeles. Musica.</i>	3	<i>El Conde de Almenara.</i>
<i>D. Vicente Torrellas.</i>	3	<i>Doña Isabèl Torrellas, Dama.</i>	3	<i>Prefos. Vandoleros.</i>
<i>Zurron Gracioso.</i>	3	<i>Doña Beatriz Agramont, 2.</i>	3	<i>Alguaciles. Pastores.</i>
<i>Fr. Juan Jimenez.</i>	3	<i>Don Pedro Torrellas, Barba.</i>	3	<i>Christo. La Virgen. La Iglesia.</i>
<i>Carlos V. Galàn.</i>	3	<i>Cotorra Graciosa.</i>	3	<i>Valencia. Castilla. Aragon.</i>

JORNADA PRIMERA.

Estarà el Theatro de monte, y en medio una cima bastante corpulenta, con dos arboles à los lados; oyese ruido de cuchilladas, ca-xas, y clarines dentro.

Voces. **V**iva el Rey, viva la Patria,
mueran los traydores fieros.
Dentro todos.

Pedr. No se escape con la vida
enemigo tan violento.

Jaym. No será fácil, que ànima
un rayo mi noble azero:
huye, Isabèl, à lo oculto
de mi enmarañado centro,
que tu defensa es mi vida.

Sale Isabèl apresurada.

Isab. Ay infeliz! donde, Cielos,

podrè entre tantos naufragios,
como me cercan à un tiempo,
encontrar playa segura?

Sale Cotorra. Señora, vamos corriendo,
que la sarracina huele
à eslabon, y yasca; presto:

Isab. Montes, que en vuestras obscuras
funcstas bocas dais puerto
à irracionales affombros,
y à racionales portentos,
uno mas viene à buscaros
con amorosos despechos;
y así, por aquesta senda
en vuestro auxilio me entrego. *vase.*

Cotorr. Montes, que tantas Cotorras
criais en nidos diversos,
una mas os ha venido

A

El Angel , Lego , y Pastor,

à haceros cocos, y gestos.

Unos. Por aqui huyó.

Otros. En tu defensa
estamos todos; à ellos.

Cotorr. Aqui se acerca la bulla;
talones, para que os quiero?
y mas, que me entra ya el frio,
con que me zangoloteo. *Vase temblando.*

*Salen los Alguaciles retirando à los Vandole-
ros, y detrás Don Pedro Torrellas Barba,
y Jayme acuchillandose.*

Alguaciles. Daos à prision, cobardes.

Vand. En dandoos muerte primero. *Passan.*

Pedr. Rinde la espada, alevoso.

Jaym. No es muy facil esse efecto,
viviendo Jayme Morella.

Pedr. Aun mucho mas, que tu esfuerzo,
es tu loca vanidad;
pero yo solo me atrevo
(mientras los mios destruyen
tus infames compañeros)
à abatir de essa fobervia
los mas remontados vuelos.

Jaym. Ya he dicho, que no es muy facil;
y sirvate de desprecio,
que para acabar tu vida
te duplico sentimientos,
provocando essa jaçtancia,
y estimulando esos fieros:
Tu hija Isabèl, Sol que adoro,
oy en mi poder la tengo;
no tienes, no, que admirarte,
que no ay difícil empeño
a este valor, à esta furia
desatada del Averno.

Por comission que te han dado
estos comarcanos Pueblos
de Valencia, à perseguirme
vienes ossado, y resuelto
con essa chusma villana,
porque de los Comuneros
cabeza soy, que apellido
(contra el tyrano derecho)
la libertad de la Patria,
y nuestros antiguos fueros.
En tu mente soy traydor
por dos iguales efectos;

qualquiera de ellos te sobra
para aplauso de tu aliento,
y assi disparte tus honras,
que es la señal de estar muerto.

Pedr. No en valde monstruo te llaman
de este aterido desierto,
y aun ay quien dice, que estàs
inficionado (que yerro!)
con la vil, infame, torpe
festa del cruel Lutero;
mas quien le niega à su Rey
proprio natural derecho
(como que à Dios representa)
consiguiente es, que protervo
niegue à Dios sus atributos,
pues falta à Dios en su exemplo.

Jaym. No el tiempo en ociosidades,
que te acusen de indiscreto,
cobarde, ò poco zeloso,
gastes assi; cuerpo à cuerpo
estamos los dos, repara
como cumples con tu empleo,
ya de Padre, ò ya de Juez.

Pedr. De esta manera.

Riñen.

Jaym. Me huelgo
de que aunque viejo te muestras,
no tienes pulso de viejo.

Pedr. El valor renace en mi
con la lealtad que mantengo.

Jaym. Essa es aprehension caduca,
ò ente de razon con zelo.

Pedr. Mi hija en tu poder oy tienes?

Jaym. Y de ella he de ser el dueño.

Pedr. Eppo no, que ha de estorvarlo
la colera de mi pecho.

Jaym. Yo la cortarè bien breve.

Pedr. Como? *Jaym.* Assi.

Pedr. Valedme, Cielos!

Cat.

que herido estoy!

Jaym. Ya cumpli
con la obligacion de yerno.

Pedr. Espera, aguarda, traydor,
que un acafo tan pequeño
no desdora mi nobleza.

Jaym. Ea, basta, inutil seco
tronco de la selva humana,
vida te queda, y aliento
para poder publicar

de

San Pasqual Baylon:

de mi altivo sèr el fuego;
este instrumento , que es mio
por la justa ley del duelo,

Arrojale la espada.

desde esta empinada cima
à su sepulcro le entrego.

Esto, pues, que hago con èl,
tambien contigo hacer puedo,
mira si te sirvo en poco,
quando con vida te dexo.

Pedr. Quitamela, y no me dexes
sin el timbre puro, y terso,
que à esta escarcha fomentò
en honrados mongibelos.

Jaym. Un hijo tienes, que puede
vengarte altivo, y sobervio,
dile que venga, que yo
en estos montes me quedo
acaudillando como antes
mis honrados Comuneros;
y hasta que vea à mas plantas
à quien usurpò el derecho
de nuestros fueros antiguos,
à nadie he de guardar fuero;
tomen el exemplo en ti
(si van à tomar exemplo)
estos leales, que aclaman
la adulacion por respeto. *vase.*

Pedr. Cielos, como permitis
tan execrables excessos!
ò Valencia, quanta ruina
la libertad de tus Pueblos
te ha conducido ! ay, honor,
y quan perdido te veo!
O hija aleva, mis suspiros
infelzen tus movimientos!
y antes que vea manchada
la purpura de mi pecho,
sufocada en tu destino,
èl sea tu monumento.

Pardos rústicos abortos
del monte, que sois funestos
testigos de mi tragedia,
silencio os pido, silencio,
hasta que de mi venganza
resuenen los nobles ecos.

Dentro con chasquidos de banda.

Zurron. Ola, ¡ay! toma manchada;

àì vâ esse mendrugo seco:

Pedr. Mas ya baxan los Pastores
con las reses; no me atrevo
à que ninguno me vea,
segun la verguenza tengo. *vase.*

Dentro todos.

Zurron. Ha Pasqual, ha Pasqualillo,
toma por esse repecho,
que el dimuño de la oveja
se vâ por los pericuetos. *Chasquido.*

Pasq. No la tires, dexala,
que ella baxarà à su puesto.

Zurron. Baxada estè en llos profundos
de los abyssos Infernos,
que assi me hace despear:
por Christo, que si la pesco,
la he de dâr una sotana
de Sancristan Palomero.

Sale Pasqual de Pastor con cayado.

Pasq. Dexala, Zurron, amigo,
que ya viene por el cerro
de la Cruz, à la caricia
de las demás.

Dentro Zurron. Por san peco,
que es el mismo Satanàs
este ganado lanero.

Ha Pasqual? *Pasq.* Què es lo que quiere?

Zurron. Por donde baxarè presto?

Pasq. Por la senda de aquel lado.

Zurron. Ha Pasqual? *Pasq.* Què?

Zurron. Y està lexos?

Pasq. Azia la mano derecha.

Zurron. Ha Pasqual, y no ay rodeo?

Pasq. Un poco. *Zurron.* Pus al atajo,
por estotro llado me echo.

Pasq. No, Zurron, que se despeña.

Zurron. Pasqual, no tiene remedio:

Àì vâ lo que es; (ay de mi!)
que todo reboloteo.

Cae como despeñado.

Pasq. Amparadîe, Virgen Madre.

Zu r. Pasqual, Pasqual, que me he muerto,
el Cura, la Sacrificia,
el Organò, y el Barbero.

Pasq. Calle, Zurron, que no es nada.

Zurr. Ay! que el Zurron me he desecho.

Levantase.

Pasq. Levantese, que està libre.

A 2

Zurr.

El Angel, Lego, y Pastor:

Zurron. No puedo. *Pasq.* Por què?

Anda cojo siempre,

Zurron. Cojea.

Pasq. Dele à Dios gracias, que pudo,
segun de alto es el despeño,
llegar sin vida à este Valle.

Zurron. O mal aya el refranzuelo,
no ay atajo sin trabajo,
que en mi cumprido lle veo!

Pasq. Ea, calle, y no se aflija;
y mientras por este ameno
pensil, que plantò el mejor
futil noble jardinero,
nuestros ganados reciben
preciso libre alimento, *Passeandose.*
al Summo Hacedor de todo
lo que es suyo tributemos.

Zurron. Pasqual, poquitito à poco.

Pasq. Por què? *Zurron.* Porque yo cojea;
y si quieres que te figa,
estrena en mi algun protento
de los que sabes hacer,
y quitame este renquero.

Pasq. Calle, *Zurron*, no sea simple.

Zurron. El es el simple, tontuelos;
piensa que no lo sè todo,
y que ha dicho el Astruelango
del Cura, que sera un santo
molondro? *Pasq.* Calle. *Zurr.* No quiero:
que nació en lla Pasqua del
Espritu Santo Supremo,
por llo qual en el Bautismo
Pasqualillo le pusieron.

Pasq. Ay sencillèz mas notable!

Zurron. Que Torre-hermosa es su Pueblo,
Lugar, que de entre Castilla,
y Aragon se pone enmedio:
que sus padres se llamaron
(todo de decillo tengo)
Martin Baylon, y Isàbel
Jubera, que ya murieron.

Pasq. Por Dios que calle, *Zurron.*

Zurron. Por Dios, Pasqual, que no quiero:
que à Valencia hemos venido
à servir de Zagalejos,
y en aquestas cercanias
hasta oy nos mantenemos,
yo por vos, y vos por migo

con ovejas, y corderos.

Pasq. Mire que el tiempo se pierde.

Zurron. En esto no pierdo tiempo,

yo todo llo he de parlar,

y así prosigo mi cuento.

Que el otro dia à llas doce,

quince horas mas, ò menos,

porque tenia yo sed,

no aviendo agua, ni por pienso

en todo aqueste contorno,

cabandito con sus dedos

una fuente loberana

con un agua de los Cielos

hizo manar, y despues

de aver bebido (es un necio)

la cerrò por mas milagros

solo dexando en su puesto

aquella Cruz, que se vè

arimadita à vn romero.

No ay que hacerme encogidillas,

señas, guiñadas, ni gestos,

yo la vi, yo la bebì,

y echarè mil juramentos

sobre el caso, si es preciso

y así, callar, y callemos.

Pasq. Valgale Dios, y lo que habla!

Zurron, calle ya. *Zurr.* No quiero,

si la pata no me cura. *Pasq.* Què tal diga!

Zurr. Pues no es menos

sanar una pata coja,

que hacer una llaga à un cerro?

Vaya, sanadme lla pata,

ò defzurrono otro cuento.

Dentr. Isab. Ay!

Con lamento

Zurron. Què es effo de ay?

ayes en montes tenemos.

Isab. Ay! *Zurr.* Y de mi ay! *Temblando*

Pasqual, Pasqual, què es aquesto?

que aunque està lla coja pata,

tamborilea de miedo.

Pasq. Sin duda alguna muger

perdiò la senda, y el tiento

al camino, que es fragoso,

poco cursado, y espeso;

y así, queda en este lado

por si llegare à este puesto,

que yo por esta ladera

voy à conducirla: efecto

San Pasqual Baylon.

de caridad, porque no
se despeñe.

Vase apresurado.

Zurr. Quedo, quedo. *Isab.* Ay de mí!

Zurr. Moger es esta
de Alguacil, que el mío es hueco.

Sale Cotorra. Zagal, si acaso piadoso::

Zurr. Otro demonio tenemos.

Cotorra. Quereis mostraros, allí
una ama, tras de quien vengo,
se ha perdido. *Zurr.* Como vos
os perdais por mí, yo quiero
perderme por vos, y à ella
mas que lla masquen llos cuervos:
què bonita que es la niña!
juro à ños que no cojeo.

Cotorra. Vamos, pues, à socorrerla.

Zurr. Tu socorro es mi consuelo.

Cotorra. Entrémos por estas matas.

Zurr. Ay, hija mia, no entrémos,
que entre llas matas se crian.

Cotorra. El què? *Zurr.* Liebres, y conejos.

Dentr. Pasq. Infeliz muger, advierte,
que essa senda es tu despeño,
invoca à la Virgen Madre,
pide perdon de tus yerros.

Cae precipitada.

Isab. Misericordia, Dios mio,
Maria, à Vos me encomiendo.

Cotor. Ay, que es mi ama, y se ha estrellado!

Zurr. No han fido mas que llos sessos.

Cotor. Ay ama de mis entrañas!

Zurr. No lloreis, dulce pochera
de la cocina de Amor.

Sale Pasq. Zurrón, donde:: mas què veo?
ò què notable desgracia! *Mirala.*

Zurr. Vaya, Pasqual, aora es tiempo
de hacer una de las tuyas,
que el Poeta es un camueso,
pues à la Dama ha dexado
muerta por aquestos cerros.

Pasq. Dios, y su Madre Divina
te aya alsistido. *Zurr.* Què ha muerto?

Pasq. Si. *Zurr.* Non domine me recorderis;
pues à desnudarla empiezo.

Pasq. Para què? *Zurr.* Para enterrarla,
que esto hace el sepulturero.

Cotorra. Ay infeliz, donde irè
sin abrigo! *Zurr.* A mi pellejo,

ò mi zurrón. *Pasq.* Què es lo que habla?

Zurr. Yo por caridad lo he hecho;
si pide abrigo, y la doy
mi lana, no la contento?

Pasq. Dexe essas ociosidades,
y al ato los dos lleguemos,
porque vos podais tomar *A Cotorra*
algun rustico sustento
con que os conduzca hasta Elche,
que es esse vecino Pueblo.

Cotorra. Ay Zagal, que en èl el padre
de aqueffe infelice dueño
asiste, pesquisidor
contra tanto Comunero
vandido de estas montañas;
y por uno, (què despecho!)
que es el Capitan aleve,
cruel vengativo, y fiero
de todos, mi ama se vino;
y oy mas que nunca sobervios
à la otra parte del monte
con los leales reencuentro
han tenido: con que yo,
de ningun modo me atrevo
à bolverme sin mi ama
en tan evidente riesgo.

Zurr. Habla como una Cotorra:
Mire, Pasqual, mejor medio
es, el que ella aqui se quede
de los dos Zagala siendo;
y con esso, y con llo otro
llogramos nuestro remedio,
de llas miguitas compuestas,
de espolgarnos con asseo,
y al fin, al cabo, y al poitre,
con ella enmaridaremos.

Pasq. Ea calle, y ella venga
antes, que quizás el Cielo
contra nosotros aborte
rayos, centellas, y::

Zurr. Truenos
iba à decir, y por Christo,
que vinieron en un vuelo!
Tempestad, y hace extremos de moverse
Isabel donde està caída.

Santa Barbola bendita,
y què horrible zapateo!
Pasq. Què improvisa tempestad!

fin

El Angel , Lego , y Pastor,

fin duda de mis defectos
la causa nace.

Cotorr. Ay de mi!

Zurr. Hija, no me tengas miedo,
que aunque cojo para huir,
te dare dos pies de verso.

Muevense los peñascos.

Pasq. Todos los montes se mueven,
aqui fin duda ay misterio.

Cotorr. Ay como danzan los troncos!
mas que baylan paloteo.

*Desgajanse los dos troncos que estan al lado
de la cima de enmedio.*

Zurr. Ira de Dios, que se tronchan
de dos en dos!

Cotorr. San Tadeo!

yo me escapo desta suerte.

Zurr. Pasqual, cojeando me entro. *vanse.*

Pasq. Sacra, Divina, Pre-excella
Aurora del Sol Eterno,
à nadie ofenda este golpe,
sienta yo solo su efecto.

Vase, y se pone en pie Isabel con furia.

Isab. Logróse ya mi ardid, mi fiera saña
en uno, y otro empeño;
y pues permite el Cielo à mi zizaña,
(de este cadaver frio siendo dueño)
que yo la siembre aqui, sintiendo España
el alhago mortal de mi veleño,
el àmbito publique de la tierra
en mortal parafismo aquesta guerra.
De hermosura fingida mis desvelos
oy se visten en nueva torpe idea;
tiemblenme ya los Cielos;
pues ninguno ay que sea,
entre finos anhelos,
de vista tan sutil, que cuerdo vea
lo que encubre Luzbèl para un estrago
de una hermosura en el mentido alhago.
Y así para este asombro,
ya que señor me nombro
de todo este Orizonte, (tc,
rasgue su centro obscuro aqueste mon-
y adulen mis oídos
de mi Imperio infeliz los alaridos,
siendo en clausulas broncas
compases de sus voces, pausas roncadas.

Al monte de enmedio.

O! tu, Panteon de espanto,
de la muerte mansion, cuna del llanto,
catre del parafismo,
y en fin, ò Reyno de Luzbèl Abyfmo:

*Con el quatro siguiente se deshace la muta-
cion de monte en varios trozos, y se ve la
de Inferno, en cuyo foro estará una hidra,
y sobre ella una muger con antorcha ne-
gra, y copa dorada, y en varios huecos
otras quatro figuras corres-
pondientes.*

Musíc. à 4. Què quiere, què manda
Luzbèl à su Esfera,
pues à su precepto
es fuerza obedezcan
la Ira, la Gula,
Lascivia, y Pereza?

Isab. Para que pronto esteis,
delitos, à una alta empresa,
que oy mis astucias previenen,
y que oy antevè mi ciencia,
(porque aunque un todo perdi,
no esta parte se me niega)
os llamo; pues ya sabeis,
que està el circundar la tierra
a mi cargo, por si encuentro
à quien deborar en ella,
y de quanto penetrare
preciso es el daros cuenta;
para lo qual atencion
os pido, aunque no uses de ella.
Supongo ser yo el hechizo,
que vió el Aguila suprema
brindando estragos al mundo
fobre aquesta verdinegra
torpe monstruosa Nave,
cuyas flamas sobervias
siete bocas son de Abyfmos
por donde un Inferno alienta;
Supongo està toda España
entre angustias, entre penas,
de muertes, asedios, robos,
ultrajes, iras, violencias,
aunque un Carlos Quinto vive,
y sus Dominios gobierna:
Supongo està la heregia,
cathedra de mis empresas,

San Pasqual Baylon.

en sus aumentos mayores,
y en sus invencibles fuerzas:
Supongo estar estos Reynos
de Cataluña, y Valencia
sublevados à mi impulso
con la civil cruda guerra
de Comuneros, que buscan
la libertad que desean:
Supongo ser el Caudillo,
que suple toda mi ausencia,
un hombre, monstruo en lo humano,
pues aun à mi me supera:
Supongo habitar el cuerpo
por disposicion secreta,
que ni comprehendo, ni alcanzo
de esta Muger, que à mis presas
quitò la que siempre tuvo
su pie sobre mi cabeza:
(hasta quando (pese à mi!)
Madre aveis de ser tan tierna?)
Y supongo en fin (no siendo
suposicion mas pequeña)
aver una nueva planta,
que Reforma se interpreta
de esse equivocado hombre,
(aun à nombrarle no acierta
mi furor, por ser el quien
dicen, que mi filla estrena)
de esse Pobre remendado,
bien conocido en sus señas,
tomado ya tanto vuelo,
que no ay parte, que no ay fenda
donde de la Descalzèz
no estè estampada la huella.
Mas todos estos supuestos
no me anuncian, ni fomentan
viboras, que el corazon
taladra en zelos la idèa.
Un Pastor solo (ay de mi!)
es quien me aflige, y desvela:
O què antigua, Infernos, es
metaphora siempre opuesta
de Pastor, Cordero, y Lobo
en mi, en el Cielo, y la Tierra!
Un Pastor, (buelvo à decir)
que con sus abarcas sella
la alcatifa de estos prados,
las alfombras de estas breñas,

es quien me dà mas tormento,
y es quien sencillo me inquieta.
Y porque nunca penseis,
que Luzbèl puede sin señas,
motivos, ò circunstancias,
dar al temor rienda suelta,
oid, que en esto se funda
mi metaphysica pena.
David, Pastor portentoso,
segun las Divinas Letras,
en la cumbre del Sion
formò una Torre tan bella,
èminente, y deliciosa,
que su punta siempre excelsa,
si à los Cielos no tocaba,
confinaba à las Estrellas.
En esta, pues, un fanal
participaba la tersa
clara refulgente lumbre,
que siempre à la noche era
Norte de los caminantes
en sus confusas tinieblas.
En Torre-hermosa (ò què rabia!)
Lugar que el derecho feuda
al termino de Aragon,
criò la Deidad Suprema
la Antorcha de este Zagal,
contra mi noche, y mi niebla.
Pasqual (atendedme aqui)
Pasqual en la fuente (ò penal)
del Bautismo le pusieron,
por la rara contingencia
de aver nacido la Pasqua,
en que abrasada la tierra,
diluvios de llamas bebe,
haciendose toda lenguas:
ved si tendrà poca luz
quien nace entre tanta hoguera.
Esta circunstancia sola
bastante motivo era
para causar mas rezelos,
que tiene el Inferno penas.
Mas ò delitos, que à mas
se estiende ya la grandeza
de este Pastor, pues su empleo
es por aqueßas veredas
de Angel (terrible dolor!)
que en sus compañeros reyna,

con

El Angel , Lego , y Pastor ,

con dominio al enseñarlos,
y al sufrirlos con paciencia.
Milagros ha executado
en la barbara corteza
de su trage , pues herida
à su contacto la tierra,
liquido aljofar desata,
brindando en fuente de perlas
à la sed del afligido,
donde ay una Cruz por muestra:
De la que es Madre de todos,
y Madre tan alhagueña,
que al mas despreciado ampara,
y al mas abatido eleva,
es Galàn; con tanto amor,
que siempre el retrato lleva,
ya en el cayado por timbre,
ya en el pecho por fineza:
ved quien serà contra èl,
siendo su Dama esta Reyna.
Pero lo que es mas que todo;
porque todo en èl se encierra,
es ser (decirlo no puedo
sin que la rodilla en tierra

Hincan todos la rodilla.

hinquemos todos, porque
así Pablo lo aconseja)
es ser (ò si hallasse modo
de pronunciarlo mi lengua
sin decirlo , porque no
multiplicasse mis penas!)
es ser de aquel Mare magnum
de el Amor, de las finezas,
del pasmo , de la dulzura,
del favor , de la clemencia,
donde todos los sentidos
naufragan, ò titubean,
quedando el oido solo
por dueño de las potencias;
Nave tan arrebatada,
que sin timon , que sin velas,
corriendo en ondas de Amor,
brasas furca, y llamas vuela,
hasta que encontrando el Puerto
del Caliz, candida Oblea,
vandera de Paz le adula,
porque su Armiso le eleva.
O Oblea! ò Caliz! ò Summa

fineza de las finezas!
si Pan de los Hombres eres;
por què de Angeles te muestran?
Mas ya lo sè, que en Pasqual
ha unido la Providencia
Hombre en lo aparente, y Angel
en realidad de este emblema.

Levantanse todos.

Mirad si con justa causa,
entre tantas contingencias,
esta sola dar terror
puede à mi augusta grandeza.
Por lo qual à la campaña
os convoca mi soberbia,
por si conseguimos ver
aniquilada, y deshecha
(siendo huella de mis plantas)
à España , que yace embuelta
en latrocinios, venganzas,
parcialidades , y ofensas;
y à la Iglesia Militante
combatida de las sectas
de Arrio, Lutero, y Calvino;
fracasando en vagas nieblas,
por mas que Dios aya puesto
en otra Torre suprema
un Angel, Pastor, ò Antorcha,
que guie, alumbre, y defienda;

Mugeres. Para obedecerte solo
nos destinò la violencia,
que siendo Astros del Empyreo;
del Averno somos etnas.

Isab. Eſso complacerme puede,
(si puede aver complacencia
en Luzbèl) y así juntando
vuestras respectivas fuerzas,
quando os aya menester,
cuidado que esteis alerta.
Y pues yo en aqueſte trage
à empezar voy mis cautelas,
repetid para mi aplauſo
en roncás voces funeſtas:

Ella, y Muſic. Alerta, Delitos,
Pecados, alerta,
viva Luzbèl, viva,
que triunfe , que venza;
gimiendo à ſus plantas,
temiendo ſu diestra

Eſpa

San Pasqual Baylon.

España, y el Mundo
en duras cadenas.

*Cierrase con este quatro todo; vase Isàbel;
y salen Cotorra, Doña Beatriz, y Don
Vicente, Galán.*

Vicent. Dexame, Beatriz hermosa,
no intentes, no, compasiva
detener à un infelice,
cuyo honor casi peligrà.
Mi hermana llevarla un hombre
tan vil, que la tierra misma
se averguenza de sufrirlas;
ò pèse à mi cobardía!

Cor. Que encontrasse yo à este hermano!
las piernas se me reñan.

Beat. No de esse modo, Vicente,
dès al dolor suelta brida,
que en los pechos como el tuyo
siempre la razon milita.
Beatriz de Agramont illustre
soy, tan dueño de mi misma,
que à mi altivèz sobra todo
con noble soberania.
De Torre-hermosa mi Patria
vine à esta bella Alqueria,
por gozar de mis ganados,
y mi hacienda las delicias,
que siendo sola me ofrece
la libertad comedida.

Quisimos antes que
la Parca con fatal ruina
de mi padre destroncase
la vital hebra; mas vista
tu fineza, y tu lealtad
por inmutable caricia,
por pundonorosas muestras
sigue nuestra fè rendida
los passos, que à un dulce estrecho
suave nudo se encaminan.

Veniste, como otras veces,
oy à verme, y en su misma
turbacion, miedo, ò assombro,
essa criada, perdida

llegò à pedirme favor;
yo es preciso que la asista,
por muger, y por tu hermana;
à quien quisè como amiga.

Dexa, en fin, que ella refiera,

entre tantas tropelias,
todo, quanto huvierè visto,
que assi cauta medicina
podràs aplicar prudente
à tan penetrante herida;
porque à nadie mas que à mi
le està mejor ver, que brillan
las centellas de tu fama
donde ha de verse la mia.

Vicent. Nada que replicar tengo
à fineza tan no vista:
informa tu lo que sabes,
para que tu juicio sirva
(ò hechizo de mis potencias!)
de luz en tanta fatiga.

Cotorr. Yo què tengo que decir?
(no siento las pantorrillas)
mas de que Isàbel tu hermana,
y yo, las dos divertidas
estabamos poco ha
en esta estancia florida
aguardandote à ti solo
para venir à esta Quinta
à gozar de Beatriz
las amigables delicias,
quando el Barbaro cruel
Jayme Sorella, que hàbita,
foragido de estos montes,
monte de saña, y de ira,
nos pesca como à dos truchas
con toda su comitiva.
Que mi Ama le quiso antes;
me atraganta la saliva.

Vicent. Prosigue, y temor no tengas.

Cotorr. Que tu hermana hasta la cima
de esse monte se subió;
que yo por la falda iba;
que encontrè con dos Pastores,
que el uno con peregrina
atencion à libertarla
del precipicio se anima;
que en fin rodando chichones
cayò Isàbel tan rendida,
que muriendose en el ayre,
no dixo esta boca es mia;
que al pie de aquel monte queda
como una rana tendida;
que se levantò un nublado,

B

que

El Angel, Lego, y Pastor;

que arrancando las encinas,
jugaron al salta tu
montes, guijarros, y chinias;
que huimos todos, que llevo,
que te encuentro, que me obligas
à decirte lo que sè,
que lo digo, que rechinan
aun las voces en mi oido,
como que otra vez decian::
Dentro voz. Por este lado subid,
seguidla todos, seguidla.
Jaym. Pues dentro de este recinto
està mi dulce enemiga,
en atomos leves sea
de todo mi ardor ceniza.
Cotorr. No lo dixè yo por tantos
mas que ay segunda paliza.
Vicent. Què es lo que escuchan mis ansias!
Esperad, ò gente indigna,
que de este modo sabrè
cumplir con dos hidalguías.
Beat. Guarda, que no has de ir solo,
pues canalla foragida
no entiende de pundonores,
pero si de villanías. *(dor.)*
Isab. Bien mis ardides se logran *(al basti-)*
en todos; pues ya mi huida
Jayme la viene siguiendo;
con que guiandole à esta Quinta,
à el le aumento sus delitos,
y à los demás precipita
del furor la dura saña
con esta astucia fingida.
Salen apresurada, y asustanse todos.
Hermano, Beatriz hermosa,
à vuestras plantas rendida,
llega pidiendo favor.
Cotorr. Ay de mi! que se destrizan
los huesos de miedo: Ama,
yo te ofrezco diez mil Misas.
Isab. No os asustéis, porque el Cielo
piadoso me diò la vida,
para que de aqueise monstruo
se frustren las tyránias:
culpa ninguna ay en mí,
(porque soy la culpa misma)
y así vuestro auxilio imploro,
ò hermano del alma mía!

Jaym. Echad las puertas al suelo,
todo sea horror, todo iras.
Isab. Què poca falta le hacen *ap.*
à este hombre mis tyránias!
Vicent. Nada temais, que mi pecho
serà, antemural, que os sirva
de defenfa, hasta que logre
lavar con su sangre impia
tantas ofensas tyranas,
tanta barbara osiadia.
Vase desnudando la espada.
Isab. Esto es lo que yo desco. *ap.*
Beat. Oye, espera, ay ansias mías!
Uno dentro. Gil, Bartolo, chazos, ondas,
que ay Vandidos en la Quinta.
Voces. A ellos palo, y pedrada.
Beat. Ya està junta mi familia,
à resistirlos; y así
retiradas, por la umbria
espesura de este bosque,
que con mi casa confina,
podremos huir del riesgo.
Cotorr. Ira de Dios, què bolinal
Isab. Vamos; así he de perderla. *ap.*
Cotorr. Què otra vez, Ama, estas vivas
Beat. Sigue, Isabèl, por aquí. *vase.*
Isab. Mi norte eres; ira mía,
ya entroncada estás en todos,
cuidado al Pastor lascivia. *vase.*
Cotorr. Todos se escapan, y yo
tomo tambien las de Olias. *vase.*
Dentro. A ellos.
*Salen los dos dando buelta al tablado
batallando.*
Jaym. Ninguno quede.
Vicent. Esto será si rendida
vieres primero esta espada.
Jaym. Poco costará el rendirla,
fino es que tu padre te aya
dado la suya perdida.
Vicent. Barbaro, de mi corage
es esta centella hija.
Jaym. Veremoslo; y entre tanto,
el valor es bien lo diga. *vase.*
Pastores. Palo, y pedrada, y à ellos.
*Salen Vandoleros buyendo de los Pastores
con palos, y bondas.*
Vandoleros. No ay diablos que los resistan:
hu-

San Pasqual Baylen.

huyamos. *Pastores.* Allà van ellos
confites, ò peladillas. *vanse.*

*Sale Pasqual deteniendo à Zurrón, que trae
un porron muy largo al hombro.*

Pasq. Espera, Zurrón, detente.

Zurr. Como què la vandolina,
y tan cerca del ganado?
aqueflo no, vive cribas,
afuera, que cojo, cojo
setecientas longanizas.

Pasq. No, no mates à ninguno.

Zurr. En el arcòn de las tripas
no ha de quedarles mondongo
por la leche de mi tia.

Pasq. Mira:::

Zurr. Tengo de curarlos
à todos con esta vizma.

Pasq. No ofendas, Zurrón, à nadie.

Zurr. Pasqual, no andemos en gritas,
yo he de guisar, juro à ños,
con este puerro de encina
un potage de cabezas,
con una sartén de migas;
y asì aparta, que allà voy
à sacudir la polilla;
fuera dellantre, que embayno
à todo el mundo en morcillas. *vanse.*

Pasq. Esto es mundo, aqueflo es tierra,
esto guflo, esto delicia?

aquí estragos, allí affombros,
aquí sustos, y allí iras!

Y tu, Pasqual, buscas esto?
pues què será de tu vida,
necio Pastor miserable,
expuesta entre tantas ruinas?

A què aguardamos, ò alma,
que en lagrimas sumergida,
los alhagos no desechas
con que este caos te brinda.

Mas quien me dará el consuelo?
quien me servirá de guia?

*Saca una effampa de Concepcion del pecho, y
se pone de rodillas con ella en la mano.*

Quien? la que es Madre de todos,
esta dulce, peregrina,
fragrante, candida Rosa,
pura, intacta, Virgen limpia;
entre todas las que han sido,

son, y serán, escogida
Vos aveis sido, ò mi bien!
ò mi hechizo! ò mi caricia!
mi Norte entre aqueftos rudos
troncos, peñascos, y guijas,
sedlo tambien porque alcance
mi corazon paz tranquila.

De aquel grande Theforero
de la Providencia invicta
quisiera ser un esclavo
de su Casa, y su Familia.

Ya sè, que digno no soy
de tan alta gerarquia,
siendo un simple, un idiota,
vil gusano, necia hormiga.

Mas para esto es el favor,
y asì, mi humildad rendida
ante Vos, Madre de mi Alma,
una, y otra vez suplica,
que mi oracion ampareis,
logrando sea admitida:

O si mereciera yo
tanto honor, tanta delicia!

*Sale cantando el Custodio, y los dos Angeles
quando les toque.*

Pastorcillo inocente,
cierta es tu dicha,
pues tu suplica el Cielo
tiene admitida.

Los 3. estrivillo. Ay Pastor, Pastorcillo,
tu zelo diga,
que viva la Zagala
mas pura, y limpia.

Canta 1. Ang. De Francisco, y de Clara
la luz divina
lograrás, que ilumine
tu fe sencilla.

Ay Pastor, &c.

Cant. segund. Ang. De una Reforma nueva,
pobre, y bien rica,
cogerás en virtudes
dulces primicias.

Los 3. Ay Pastor, Pastorcillo, &c.

Pasq. Viva à pesar del Infierno,
viva à pesar de la embidia,
pues ansioso perderè,
no una, sino mil vidas
en su honor, y en su defensa.

B 2

Custod.

El Angel, Lego, y Pastor,

Custod. Pasqual, de tu enardecida
devocion el premio logras;
tu Custodio te lo avisa,
que soy yo.

Pasq. Qué es lo que miro!
yo tal favor! Alma indigna,
como en raudales no viertes
el ser que te vivifica?

Custod. Mayores serán tus glorias,
pues por Angel te destina
la Omnipotencia en el mundo,
ya en la muerte, ò ya en la vida,
de los que devotos fueren
de tus grandes maravillas.
Y así, pues resulta todo
también en mi gloria misma;
atiende, que de esse modo
tu felicidad principia.

*Aquí se empiezan à elevar los tres Angeles
en esta forma: San Pasqual en medio de la
copa de un Almendro muy florido, el Custodio
un poco mas abaxo; los dos Angeles en
los extremos de las ramas, que se van es-
tendiendo bien separadas, de modo, que no
esforven à la vista de toda la Religion de
San Francisco, que se manifestará en varios
ovalos de Gloria, y en uno de enmedio estarán
los dos niños, que hagan à San Francisco, y
Santa Clara; con la advertencia, que en el
tronco del Almendro estará à la mano dere-
cha una estatua de San Francisco, y à la iz-
quierda la de Santa Clara, y del Cordon del
Patriarca se figurará el enlace de todos los
ovalos que hacen la perspectiva de las Pro-
vincias, con tal union, que ocupe toda la
boca del Theatro; y cantan
lo siguiente.*

Angeles. Oy à España, y su centro
el Cielo embia
Astro, que en los horrores
de Antorcha sirva:

Ay Pastor, Pastorcillo, &c.

S. Franc. Pasqual, Francisco tu Padre
soy, que à darte la noticia
vengo, de que en mi Reforma
te he admitido; la Provincia
del Pastor immaculado,

amante, y fino Bautista,
(que es circunstancia preciosa,
que un Pastor de otro sea guía)
te dará abrigo, y amparo.

Santa Clara. Y Clara tu Madre misma,
que soy yo, te lo demuestra,

Dale una tunica.

dandote el Sayal, insignia
del favor que has merecido;
y así te doy las albricias
de lo fiel devoto que eres,
y serás toda tu vida
de el Augusto Soberano
compendio de maravillas.

Pasq. Alma con tantos favores,
corazon con tantas dichas,
cómo el gozo no mostrais
en acciones desmedidas;
Madre, Padre.

S. Franc. Ea, Pasqual,
à trabajar en la Viña
del Señor, que así se logrã
la corona prevenida.
Sirvate de claro espejo
admirar tan estendida
en todas las quatro partes
del Orbe, y sus vastas lineas;
mi Pobreza, y Religion
por tan diversas Provincias
como à mi Cordon se ciñen;
y à mi fandalia se humillan.
Vete en fin à Elche, adonde
Pedro Alcantara, Luz viva
del Evangelio, ha embiado
Obreros, que fructifican
del Señor la mies, que allí
su complemento tus dichas
tienen.

Pasq. Qué mayor favor,
que essas luces peregrinas!

Santa Clara. Y para llevar gustoso
los trabajos, las fatigas,
que el mundo te guarda, siempre
sean tu Ancora divina
Sacramento, y Concepcion,
de tu fe columnas fixas.

Pasq. Y como que lo serán.
Mas que dolor, pena esquivas,
sien-

San Pasqual Baylen:

siento al ver que os ausentais.

Los dos. Tuyas son nuestras delicias;
queda en paz, Pasqual amado.

Pasq. Una, y mil veces repita,
deshecho mi corazon,
con la sonora armonia:

Angeles cantan, y el Santo representa.

Pasq. Concepcion, Sacramento

sean mi guia,

porque à Inferno, y à Mundo
los dos humillan.

Esfrivillo. Ay Pastor, Pastorcillo,

tu zelo diga,

que viva la Zagala

mas pura, y limpia. *vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

*Mutacion de monte, y salen Jayme,
y Vandoleros.*

Jayme. Pues la fortuna tyrana

el que no matafles quiso

à un cuñado, que mediò,

por avermelo impedido

la Justicia, y ya cansado

de Isàbel, y sus cariños,

es solo Beatrix esquivia

el imàn de mi alvedrìo;

oy, si el Inferno se opone;

he de lograr mis designios,

siendo Jupiter tonante

de la Europa de su Armiño.

Y así, mientras los demás

le ponen à esse castillo,

(que es concha de su belleza)

troyano bolcàn no visto,

centinela de su incendio,

estemos aqui al abrigo

de esta falda, hasta que avise

el estrago, en cuyo abyssmo,

para robar su hermosura

daràn las llamas asylo.

x. Vand. Mira lo que haces, señor;

pues de cierto se ha sabido,

que es el padre de Isàbel,

por merced de Carlos Quinto;

Governador absoluto

contra estos vandos movidos

en Loreto, Villa-Real,

Elche, y todos sus Dominios;

Jaym. Mayor gloria à mi valor

le añades con esse aviso;

pues si yo logro matarle,

como lo espero, confio,

que exemplo à Governadores

he de dar con su castigo.

x. Vand. Mucho el baldon que le hiciste

sintió en el monte, y es fixo,

que ha hecho varias diligencias

buscando solo à tu brio

segunda vez, y jamás

dice que lo ha conseguido.

Jaym. Escusas de viejo al fin.

Dent. Zurr. Por mi Padre San Francisco;

que nos dexen, ò si no,

los encajo estos morrillos.

Dent. Vandoleros. Al Frayle, al Frayle;

Jaym. Què es esto?

x. Vand. Que dos de nuestros Vandidos

vienen siguiendo à dos Frayles,

que à este Reyno han remitido

de Castilla, donde està

la Reforma en sus principios,

de quien varias Fundaciones

han tomado aqui el destino.

Jaym. Nuevo modo de holgazanes

es aqueffe.

Salen buyenda dos Vandoleros de Fray

Zurrón, y Fray Juan en habito,

descalzós.

Zurr. Padre, chito,

y aparte à un lado.

Fr. Juan. Què hace?

Zurr. Repartir los panecillos.

Con unas piedras en la mano.

Los dos. Dale.

Jaym. Tened, què es aquesto?

Fr. Juan. Esto es, ò señor mio,

dos Religiosos Descalzós,

que passamos :::

Con temor.

Zurr. Lindo, lindo,

el Padre tiene mas miedo,

que un gracioso fugitivo.

Apartese Usencia à un lado,

que yo entiendo aqueffe estilo



El Angel, Lego, y Pastor;

de hablar con los camaradas,
pan por pan, vino por vino.

Esto es, feo compadre Jayme,

que despues de aver corrido

aquella grande zuriza

de palos, y de porcinos

en el monte, donde todos

fuiſteis conejos perdidos,

mi Pastor Paſqual cargò

con eſte ſaco bendito;

eſto es, que yo le ſeguí;

eſto es, que hace mil prodigios

en Loreto, adonde aora

los dos vamos de camino;

eſto es, que el Padre ſe llama

Fray Juan Ximenez, condigno

Guardian del dicho Convento;

eſto es; (ſi acaſo me irrito,

tíreme Uſencia la manga,

porque yo me encollorizo)

eſto es, (agarreme, Padre,)

que ſoy Fray Zurrón invièto,

cojo, porque aſſi los paſſos

de mi paſſo lo han pedido;

eſto es, que cojo, ò no cojo,

ſi eſte cordon me deſciño,

Alteranſe todos, y lo quiere detener Fr. Juan.

no tengo de dexar cara

à la tropa de choriſos;

no ay que mirarme, que yo

in faciem veſtram lo digo,

choriſorum vultus tui,

ego zampabit in illos.

Fr. Juan. Hermano.

Zurr. Dexeme, Padre,

que eſtoy hecho un baſilisco;

ſi no fuera porque alguno

no diga, que el paſſo quito

al Diablo Predicador,

todos aqui convertidos

os avia de dexar

en monos, caras de micos.

Todos. Vive Dios:.

Zurr. Claro es que vive

por los ſiglos de los ſiglos

ſeculorum ſecularum,

de vobis non datur hìgum.

Fr. Juan. No hagais caſo, que es un ſimpl;

yo por mi parte os ſuplico,

ſeñor Jayme, de quien ya,

por las noticias que he oído,

vengo en quien ſois, que mireis

ſi en algo puedo ſerviros,

pues ſerè muy vueſtro ſiempre.

Jaym. Padre, el cortejo le eſtimo,

ya ſea de grado, ò de miedo.

Fr. Juan. Los Frayles de San Francisco

como yo, pobres deſcalzos,

ſolo à Dios hemos temido.

Zurr. Què es temer? timebunt gentes

ſerà eſte brazo eſcondido,

ſi de eſte modo: .: Saca las piedras;

Fr. Juan. Què hace?

Zurr. Nada, pegarle un codillo.

Fr. Juan. Y aſſi, Jayme, no creais,

que en mi puede aver motivo

de temor; antes quiſiera,

ya que ſois tan advertido,

que à Dios bolvieſſeis el roſtro,

y en eſto puedo, aunque indigno

Sacerdote, ſervir de algo.

Jaym. No lo dudo, mas conſio,

que ni à vos, ni à otro ninguno

le he de canſar.

Zurr. Ha buen hijo;

dice bien, Padre, el Infierno

tiene harriero conocido.

Fr. Juan. Laſtima es, que un hombre docto

como vos, aya caído

en tanto error! ya ſabeis,

que el Eſpiritu Divino

dice, que perece aquel,

que amò ſu proprio peligro.

Jaym. A mi con textos ſe viene?

Padre, vaya à ſu deſtino,

y dexeme.

Fr. Juan. Sè que ſois

muy verſado, y muy leido;

y aun por eſſo (què dolor!)

en los errores nocivos

de Lutero fracaiſis,

ſin ſè, ſin luz, y ſin tino.

Jaym. Vayafe ſin que me irrite,

Padre; no quiera que altivo

el poco reſpeto pierda,

que à eſſe ſayal he tenido.

Zurr;

San Pasqual Baylon:

Zurr. El predicar en desierto
siempre fue sermon perdido.
Sale Isabel de corto con montera à la Valenciana, y pistolas.

Isab. Valiente Jayme, à què esperas,
(apartemos, furor mio,
la triaca del veneno,
no se pierda lo adquirido)
que no dispones tu gente,
pues desde aquel monte he visto
armadas tropas, que baxan
con aparatoso ruido
à destruirnos, què aguardas?

Zurr. Aqueste maton lampiño
no es la muger, que rodando
se echò por aquellos riscos?
Ella es; ya las mugeres
empataron el oficio
à los gatos.

Isab. La venganza
buélva à su primer dominio.

Jaym. Dices bien, y ya el estruendo
de las caxas dà el indicio;
pero mi rabia, y mi enojo
les previenen su castigo.

Isab. Mi padre viene con ellos
Governador, y Caudillo;
pero primero eres tu,
(así mas le precipito)
por lo qual nada rezeles,
que este brazo siempre altivo
à tu lado, será aborto,
ira, y furia del Cocito.

Zurr. El diablo tiene en el cuerpo
la muger!

Jaym. Al valor mio
nada le altera; y así,
pues tus finezas estimo,
retirate, que yo bauto
à escarmentar al Sol mismo;
vamos, y no quede tronco,
que no aniquile mi brio. *Caxas.*

Todos. Tuyos somos. *vanse.*

Isab. Nunca yo
de tu lado me retiro:
así empeñarle pretendo. *ap. y vase.*

Fr. Juan. Zurrón, vengase conmigo.

Zurr. Ulencia se vaya, Padre,

que yo me quedo.

Fr. Juan. Què ha dicho?
un Religioso ha de andar
entre genios tan malignos
expuesto à su perdicion?

Zurr. No se canse, Fray Juanito,
aquí ha de aver sarracina,
y yo el quedarme es preciso
para despenar à los que
cayeren.

Fr. Juan. Está en su juicio?

Zurr. No tiene remedio, Padre,
yo quiero probar oficio
en los muertos, apretando
las arcas así al descuido.

Fr. Juan. Ea, vamos, no sea loco:

Zurr. Esperele otro ratito
por si la funcion se acerca,
à ver como andan los chirlos.

Fr. Juan. Quiere que le maten?

Zurr. Padre,
esse es miedo, ò es cariño?
pero aguardefe, Fray Juan,
que ázia aquí, si mal no miro,
nuestro Fray Pasqual camina.

Fr. Juan. Dice bien, y divertido
llega à nosotros.

Sale sin verlos con alforjas blancas de la limosna.

Pasq. Señor,
una, y mil veces rendido,
no se como daros gracias
por favores tan no vistos.
Yo con tal gala, mi Dios!
Pasqual con tan gran vestido!
cada dia está mi Alma
fomentando regocijos.
Yo hijo de Francisco, yo?
yo su humilde jumentillo?
O, quanta es vuestra piedad!
ò, quanto es vuestro dominio!

Fr. Juan. Fray Pasqual.

Pasq. Padre Guardian? *De rodillas.*
los pies humilde le pido.

Fr. Juan. Levantese, no esté así;
que Varón tan peregrino! *ap.*

Zurr. Levate, y à Fray Zurrón
cojo, porque él ha querido

abra-

El Angel, Lego, y Pastor.

abrace de popa à proa.

Pasq. Bien sabe lo que le estimo.

Zurr. Pues cureme aquesta pata.

Pasq. Calle, no diga delirios;
pidale à Dios que la sane,
que todo cede à su arbitrio.

Zurr. Para què son pataratas,
si sabe que siempre ha dicho
aun no es tiempo, y con no es tiempo
me trae à mi entretenido,
haciendo mas reverencias,
que un pretendiente Novicio?
cureme la pata, hermano.

Pasq. No se burle.

Zurr. Bueno, capricho,
el hermano es quien se burla.

Fr. Juan. A què, Pasqual, ha venido
de esse modo?

Pasq. A recoger
la limosna es mi destino:
y por alta providencia *ap.*
que hasta aqui me ha compelido.

Fr. Juan. Mire lo que hace el hermano,
que andan por aquestos sitios
quadrillas de Comuneros,
con que pueden atrevidos
perder el respeto, y :::

Pasq. Nunca
espero darles motivo
para que al Habito santo
se atrevan descomedidos;
porque yo, Padre, (y es cierto)
como soy un torpe asnillo,
lo que pueden hacer es
facudirme con buen brio
quatro, ò seis golpes en donde
me avisen del mal camino;
y esto debo agradecerlo,
pues me dan mi merecido.

Fr. Juan. Venga, venga con nosotros.

Pasq. Y què he de bolver tan frio
sin llevar al Refectorio
siquiera algun desperdicio?
no, Padre, dexeme à mi,
que yo no corro peligro.

Fr. Juan. Què sencillez! què humildad!
quede con Dios; mucho fio,
que algun dia este Pastor

ha de ser de Dios valido. *vasc.*

Zurr. En descuidandose el Padre,
buelvo aca, Fray Pasqualillo. *vasc.*

Pasq. Ya que me he quedado solo
en el dulce laberinto
de esta selva, donde es
esse arroyo cristalino
hilo de plata, que dà
senda contra el precipicio;
corràmos, ò fiel memoria,
las lineas, porque al olvido
no queden tantas mercedes
como avemos merecido.
De pobre humilde Pastor,
hasta el encumbrado oficio
de Limosnero, he llegado,
en la Casa de Francisco
mi gran Padre, que no ay mas
que apetecer en el siglo.
Y què cuenta, dime, Alma,
has de dar ante el Divino
Tribunal, de tanto cargo
como esterà en aquel libro?

Sale Isab. O pese à mi! qual se engolfa
en la confusion del Juicio
este alevè, este tyrano
motor de mis delvarios!
pero asi le han de ofuscar
mis diabolicos designios.

Dent. voces. Arma, arma, guerra, guerra;

Pedr. Mueran todos à los filos
de la lealtad.

Dent. voces. Viva el Rey,
mueran estos foragidos.

Pasq. Què es aquesto? al contemplar
los intrincados abyssos
de mi residencia, el Cielo,
con tal acafo, dà aviso
à mis pecados; quan cierto
es lo que Job dexò escrito,
guerra es la vida del hombre!
Mas por si fiel, si benigno
Dios por instrumento toma
la pequenez de mi arbitrio,
en aquella confusion,
que ya trabada alli miro,
mis passos à ella se acercquen. *vasc.*

Isab. En vano serà (ò impio

San Pasqual Baylon.

rigor!) pues ya confidero
de Jayme el ultimo indigno
aliento, dandole muerte,
justiciero, y vengativo,
el Governador Don Pedro,
con que lograr es preciso
su Alma, que ya la esperan
impacientes los Abyssos.

*Sale Don Pedro acuchillando à Jayme,
que trae la espada rota, cayendo,
y levantando.*

Pedr. De esta manera, alevoso,
barbaro, sangriento, impio,
sabe castigar mi brazo
acciones de un atrevido.

Jaym. Aunque el azero truncado
no me sirva, yo me sirvo,
pues colerico, y brioso::.

Isab. Alienta, que yo te animo.

Jaym. Tengo de beber tu sangre.

Isab. Matale, con que has cumplido
con tu sangre, y con el Rey. (à D. Pedr.)

Pedr. No te valdrà, yo lo fio,
en esta ocasion los necios
baldones de tu capricho,
y así muere, muere, injusto.

*Al executar el golpe sale San Pasqual,
y se pone en cruz de rodillas entre los
dos, quedando Don Pedro suspenso
en su accion.*

Pasq. No mateis, por Jesu Christo,
al que redimiò su Sangre.

Jaym. Matame, pese à mi brio!

Isab. O pena! ò furor! ò rabia!
quan cierto es mi vaticinio!

Dent. Vicent. Seguid todos el alcance,
mientras por este recinto
à mi padre voy buscando,
que fue siguiendo al caudillo.

Unos. A la colina, à la falda.

Otros. Todos huyen al castillo.

Isab. Acaba, dale la muerte (à D. Pedr.)
antes que venga tu hijo,
y quizás logre vengarse,
sin quedar tu honor bien visto.

Jaym. Ea, acaba de lograr

tu intento. *Pasq.* No, señor mio,
mirad à Dios, que es piadoso,
con verse mas ofendido.

Sale con la espada desnuda.

Vicent. Muera el que à mi padre ofende,

Pedr. No le mates, pues admiro
en Pasqual para templarme:::

Isab. Què embidia!

Pedr. Grande motivo;

ya he postrado su altivèz,
su orgullo, y sus desvarios,
y así como Juez aora,
usando de mi dominio,
castigarè lo execrable
de sus barbaros delitos.

Jaym. Primero mi corazon
abortarà en encendidos
bolcanes el:::

Dentro voces. Fuego, fuego.

Isab. Esso si, rencores mios,
aumentense vuestras iras,
que ya temè ser vencido.

Beat. Ay de mi! no ay quien amparè
mi vida en tanto conflicto?

Voces. Que me abraço! que me quemol

Pedr. Un vesubio es el castillo
de Beatriz, à remediarlo
acuda mi empleo. *vase.*

Vicent. Impio,
cruel elemento, aguarda,
que otro Eneas serè altivo,
que saque de entre tus furias
Anchyfès de mi cariño. *vase.*

Jaym. Mucho à los Cielos les debo,
miento, que esto acaso ha sido,
pues esse vesubio es
de mi corazon motivo;
y así, pues libre me hallo,
y se logrò mi designio,
busque à Beatriz, que es aora
todo el fin de mi apetito. *vase.*

Isab. Yo avivarè aqueflla llama,
que es el fuego mas activo. *vase.*

Voces. Que me quemol que me abraço!

Pasq. O què dolor! què martyrio!
vuestro amparo, Madre mia,
tengan estos pobrecitos,
pues sois Reyna:::

C

Sale

El Angel , Lego , y Pastor,

Sale con una naquetilla sobre el Habito , y dos cubos de agua muy aprisa.

Zurr. Acuda, hermano,
adonde està el fueguicidio.

Pasq. Donde de esta suerte và?

Zurr. A ver si ay algun tocino,
ù otra cosa que se tueste,
y yo la lardee conmigo.

Pasq. Esto ha de decir quien es
fiervo fiel de San Francisco.

Zurr. Pues si otros lo han de pillar,
no es mejor si yo los pillo?

Pasq. Como viene de esse modo?

Zurr. Despojo es este vestido
de mi valor, y asi vengo
al fuego, simple hermanito,
porque en la refriega yo
tambien meneaba los cinco.

Pasq. Jesus!

Zurr. Què me Jefeusea?
yo no puedo mas conmigo,
en oyendo chifichafe,
aunque cojo, no reïlo.
En la batalla engolfado
me hallaba, como ya he dicho,
y à un Xaquetòn le quitè
este desgarrado gyro,
pufemele, y al instante
empezaron à dar gritos,
repitiendo : ::

Voces. Fuego.

Zurr. Chispas;
vamos allà por si pringo.

Pasq. Detened vuestro rigor,
amado Señor benigno. *vase.*

*Al ir à entrar sale Cotorra de hombre
como Isabel , y Zurron dexa caer
los cubos.*

Zurr. Ea valor, ea cubos,
al asalto.

Cotorr. Padrecito,
socorra por caridad
à una infeliz.

Zurr. Tiruriru:
ay Cotorra, que en tu fuego,
si no me abraço, me chispo.

Cotorr. Hermano, què dice?

Zurr. Nada,
exi foras maledicto.

Cotorr. No me ampara?

Zurr. Muger, vete,
porque estoy : ::

Cotorr. Què? *Zurr.* Tiruriru.

Cotorr. Tan poca caridad tiene
con los pobres afligidos?

Zurr. Cielos, si lloras, què harè,
al ver sus dos tiruriru?

Cotorr. Lleveme donde segura
de la Justicia, hijo mio,
estè, porque en este trage,
si me encuentran, es preciso,
que cante en harpa de potro
con desentonados trinos.

Zurr. Yo te llevarè; (què chula
està!) el diablo me ha embestido
con vestidos à dos haces;
si fue Sastre el que me hizo?
pero temo que nos pillen.

Dent. Pedr. Hasta que queden rendidos
seguid todos el alcance,
que ya sujeto à mi arbitrio
và su Capitan.

Jaym. Villanos,
muerto he de ser, no rendido.

Zurr. Ya engancharon al seo Jayme.

Unos. A ellos.

Otros. Somos perdidos.

Voz sola. Milagro , que ya del fuego
el furor embravecido,
al contacto del sayal
và cediendo.

Zurr. Milagrito
del habito, y de Pasqual:
agur, hija, que las lio. *vase.*

Cotorr. Por donde me escapare
de tanta araña de atisbo
como anda en aqueste monte? *vase.*
Sale con Beatriz en los brazos.

Vicent. Recobra el albor nativo,
que usurpò de tus mexillas
tyrano fusto atrevido.

Beat. Ay Vicente, que aun aora
con miedo casi respiro:
O, quiera el Cielo, que pueda
pagarte mi fiel cariño

de-

San Pasqual Baylon.

decentes adoraciones
tantas como te he debido.

Vicent. Solo que no las olvides
te pide mi afecto fino.

Beat. Nunca el noble puede dar
de mano à los beneficios
que recibe.

Vicent. Eso me basta;
y por tus soles divinos
juro, que hasta que postrado
vea à estos pies al impio
traydor, que de tu belleza
profanar el templo quiso,
no he de aspirar à los rayos,
por mas que sin ellos vivo.

Beat. No, Vicente, que primero
es tu vida; y así elijo
bolver à mi casa à Elche,
en donde tengan debido
logro nuestras dos finezas.

Vicent. No le està bien à mi brio,
porque què dirian de mi,
al mirar, que huvo atrevido,
que à una Deidad que adoraba
destruyò el Ara, y remiso,
la ofensa reconociendo,
la dexè sin el castigo?

Beat. Bien cierto es, que si no fuera
por el amparo divino
de Fray Pasqual, esse Angel
humano, al ardiente filo
del voraz intenso fuego,
el sèr hubiera perdidos;
pero apenas de sus plantas
fintió el incendio el aviso,
quando con respeto sumo
se fue embebiendo en si mismo,
de modo, que la que fue
Troya, se bolviò en Eliseo;
con que si libre me veo
por tan patente prodigio,
y al agressor, y sequaces,
tu Padre, Juez advertido,
presos ya los ha llevado
à expensas de su delito,
y yo, en fin, con sumo gozo
mi vida en la tuya libro,
què tienes que andar dudando

en amorosos caprichos,
quando la principal parte
justifica los motivos?

Vicent. Con todo, yo he de dexar
mi honor en su sèr nativo,
y así vamos à tu casa,
y el tiempo serà testigo:::

Beat. De què?

Vicent. De que soy amante
tan valiente, como fino.

Beat. Y yo, que constante adoro
à quien la vida he debido. *vanse.*

Sale Isab. Furias, desesperaciones,
iras, coleras, y rabias,
en cada passo que doy
produce mi embidia ayrada;
pero vengativo el Cielo,
procura tanto frustrarlas,
quanto yo mas las avivo
con infernales zizañas.
O què bien temió mi ciencia,
Infiernos, la imaginada
lid, que en aqueste Pastor
las señales demostraban!
Solo temo:: mas no temo,
que es baxeza, que es infamia
temer Luzbèl, quando es el
de la sobervia la causa.
A la carcel conducido
Jayme vò, con tan estraña
desesperacion, que juzgo,
que aun la mia no la iguala.
Beatriz à Elche se ha bueltos;
Vicente conserva, y guarda
ira, y rencor contra Jayme;
los Comuneros nò calman;
esta muger en que habito
ocultan mis assechanzas;
Pasqual en el mundo alienta
entre miserias humanas,
sin que el Cielo le aya dado
(por motivo, ò circunstancias,
que no debo averiguar)
señas de la envenenada
lid, que mis aflicciones tienen
desta fuerte preparada.
Pues Luzbèl, què ay que temer,
estando tu en la campaña?

El Angel, Lego, y Pastor,

Y así para profeguir
el Neto de estas borascas,
vamos à la carcel, copia
del Infierno, y sus moradas,
pues para mi, ya se sabe,
que no ay tiempo, ni distancia.

*Entra, y sale con mutacion de carcel,
ruido de cadenas, y algazara.*

Aqui si, que està mi centro
entre blasfemias, infamias,
delitos, atrocidades,
lobreguez, injuria, y saña.

Uno. Uno, dos, tres, quatro, cinco,
allà vâ un matôn.

Todos. Que vaya.

Uno. Lindo dia de patentes,
que ay paxaros nuevos.

Todos. Manta.

Canta uno. Por la Colindres, que es moza
de tomo, lomo, y de chapa,
estâ el Zurdillo en la trena
cantando la nininana.

Uno. Aî vâ un capon, cavalleros,
con su gallina à las ancas.

Sale Jayme. Mentis, cobardes, villanos,
que el valor nunca en mi falta.

Sale Cotorr. Ea, Cotorra, ya estamos
de patitas en la jaula;
solo lo que falta es,
que nos templen la guitarra:
voto al suelo de tristo!

Jaym. Cotorra, el secreto calla,
ya que por criado mio
con esse disfraz te hallas.

Cotorr. Mal aya el vestido amèn;
que así me pegò las mañas.

Vân saliendo los presos en ridiculas figuras.

1. *preso.* Buenos dias, cavalleros.

2. Compadres, buenas mañanas.

3. Bendiga nuestro Señor
tantísima gente honrada.

1. Uçè me conozca à mi *(baciendo el zurdo.*
por el mayor camarada
que encontrarà, ni ha encontrado
en toítica la España.

Yo soy zurdo, entiende uçè;

y le aseguro, no es chanza;

no fuera, entiende uçè;

porque el diablo combalacha
à los probes, y figun,
entiende uçè, los atrapa,
hasta dar, entiende uçè,
en cas de tia, no para.
En fin, señor mio, esto
se reduce en dos palabras,
entiende uçè, à decirle,
que mi montera, y mi capa;
aunque està de los ratones
à dos haces ojalada,
para empeñarla la tiene,
si vale para empeñarla,
à su servicio, à su orden,
à su obediencia, à sus plantas;
porque pague la patente
sin aver aqui mandragula.

Jaym. Estimo como es razon
la fineza; y si es que bastan
estos dinerillos::: *(Dales un bolsillo)*

1. Sobran,
que aqui à nadie se le saca
mas alma, que la que tiene;
lo de menos es el alma.

Isab. Si pudiera aver en mi
gusto, y complacencia; ò quanta
en semejantes parages
tuviera yo!

1. Camarada, *(à Cotorra)*
y uçè es tambien compañero
del amigo?

Cotorr. Y si no maza.

1. Parece que es uçè hombre
medio nene.

Cotorr. Y de calaña,
que sè llevar el humor
tambien de las entruchadas.

1. Me gusta su jonabèo.

Cotorr. Y à mi su chirla, y su charla.

1. Con efeuto?

Cotorr. Con efeuto.

1. Gasta uçè cigarro?

Cotorr. En rama.

1. Y lo toma?

Cotorr. Con lla boca.

1. Pues arnania.

Cotorr. Pues arnania.

1. Salga la bolsa de Judas;

San Pasqual Baylon.

y zurra à los trapos.
*Saca la bolsa, pedernal, y yesca, y em-
piezan à fumar.*

Cotorr. Casca
al pedernal, y fumemos.

Jaym. Que así se vea arrestada
mi sobervia!

Isab. Aora es preciso,
pues invisible se halla
mi rencor, que el fuyo aliente;
No desmayes en tu rabia,
que presto hallarás camino
para huir de aqui.

Jaym. Tyrana
imaginacion, no quieras
(pues ya perdí la esperanza
de que sea Beatriz mia)
dar mas tormento à mis ansias.

Sale S. Pasq. La paz de Christo sea aqui,
y la chiquita sin mancha
concebida en todo instante,
siempre pura, siempre intacta,
sea con mis hermanitos.

Isab. O; pese à mi furia oflada!
hasta aqui, Pasqual, persigues
mis huellas, y mis pisadas!

Todos. Padre Pasqual, bien venido!

1. Nos trae alguna pitanza?

Pasq. El hermano compañero
viene con el cargo.

Sale Zurr. Y carga. *(Con alforjas)*
con buena carga por cierto
para semejantes maulas.

Unos. Fray Zurrón.

Otros. Zurrón hermano.

Todos. Un abrazo. *Abrazanlos*

Zurr. Ala, ala,
es à la alforja, ò à mi?
la gente aprieta que rabia:

que bravo ható de guitones
para embaynar una hornada!
Pasq. Vaya repartiendo, hermano
de Dios, aqueñas migajas
entre nuestros hermanitos.

Zurr. El caso es, que no ay hermanas;
mas què veo! tiruriru.

Cotorr. Zurrón, el secreto calla.

Zurr. Como el Zurrón no rebiente,

yo no hablaré una palabra;
mas temo : : : *Abrazala*

Presos. Què es lo que hace?

Zurr. Me pico donde me rasca:
tome un zoquete, lampiño,
que lo merecen sus barbas.

Reparte el pan entre todos.

Pasq. Mucho siento, señor Jayme,
el golpe desta desgracia,
pero la resignacion
en vos, hará minorarla.

Isab. Astucias, alerta aqui, *ap*
que trae malicia esta entrada.

Jaym. No ay resignacion en mí,
ni puedè averla en mi alma.

Pasq. Quien dice tal?

Jaym. Yo lo digo.

Pasq. Ved, que essa es desconfianza
en Dios, y nunca se debe
(aun en la cosa mas ardua)
tenerla, por ser quien es,
en su Deidad soberana,
Absoluto, Poderoso,
que todo lo ha hecho de nada.

Zurr. Quedòse ya la talega
como el que en Semana Santa
desembucha sus alforjas;
aora à escuchar dos palabras
à Fr. Pasqual, que aunque es Legó,
como un Angelito garla.

Jaym. Ya digo que me dexeis,
pues con un Lego, escusada;
y aun ociosa, fuera aora
question, que solo se trata
con quien de la Theologia
tiene fondos.

Zurr. Es un mandria; *(enfadado)*
què es esso de con un Lego?
fondos tienen, y substancia
los Legos de San Francisco
en la capilla, y las mangas,
y lo que à ellos les chorrea
tomàra el gran papanatas,
capite de giroporum,
zampabimini tajadas.

Pasq. Quite, hermano.

Zurr. Con un Lego?
es Pasqual Lego de chapa;

El Angel , Lego , y Pastor,

y sabe mas Theologia,
que yo, vigotes de rana.
Con un Lego? vive Christo,
que si a un Lego le amolaza,
le deshará la mollera
à textos de sus puñadas;
nunquam cum Legorum vestris
cachetorum riñam habeas.

Presos. Qué sabiendo es Fray Zurrón!

Pasq. Ea, hermanitos, ya basta.

Cotorr. Le tocaron al cogote.

Zurr. Con un Lego? linda chanza.

Pasq. Se ha portado Fray Zurrón.

Zurr. Con un Lego? ay que no es nada.

Pasq. Jayme, no podeis negar,
que Dios, con su ciencia alta,
fuele esconder muchas cosas
à los sabios, y mostrarlas
à los pequeños.

Jaym. No ay duda,
Christo mismo lo declara.

Isab. Ay de mi! por qué camino,
con qué astucia, y con qué maña
este Idiota pretende
vencerle! (pena tyrana!)

Pasq. Luego de la Providencia
negar efectos, y causas
no podeis?

Jaym. Duda no tiene:
pero en quanto à que en mi aya,
ni en otro alguno, alvedrio
para libetar el Alma
del destino, que ya tiene
dado por la Soberana
Mano del Supremo Autor,
es necedad mal fundada,
porque yo por mis efectos
conozco, que es reprobada
la mia, pues la Fe huye,
la Caridad no se halla
en mis obras, ni tampoco
se encuentra en mi la Esperanza,
columnas sobre que estriva
de el electo la constancia:
luego Dios quiere mi ruina,
pues estos medios me aparta;
y esto que passa por mi
en todos los demás passa,

para el bien, ò para el mal.

Pasq. Ea, callad, que es infamia,
que es blasfemia quanto alienta
vuestra lengua, governada
sin duda por el Demonio,
que os precipita, y arrastra.

Isab. O pese à toda mi ciencia!

Zurr. Atencion, que ya se enfada
Fray Pasqual; aora verán
si es Lego de buena cata.

Pasq. Es verdad, que de Dios pende
quanto en Mundo, y Cielo nada,
vuela, alienta, vive, y goza
de Tierra, Ayre, Fuego, y Agua,
desde la pequeña horniga
hasta el Aguila elevada.
Verdad es, que como hizo
toda esta redonda massa,
dandola el ser, que oy mantiene,
con un *Fiat*, de palabra
puede tambien destruirla,
ya en diluvios, ò ya en llamas.
Verdad es, que sobre el hombre,
hecho por su semejanza,
tiene el dominio absoluto,
mas es con tan ajustada
Providencia, que en sus manos
(como David lo declara)
su Alma le dexò, por quien
la libertad se señala,
pues lo que en mi mano tengo,
claro està, que es libre alhaja.
Si el hombre no fuera libre,
consequencias bien estrañas
se seguirian, y fueran
las que mi acento declara.
Si no gyra libre el hombre,
el Predestinado à causa
de la misma precision,
que al bien obrar le hace instancia,
ò fuerza, tiempo ninguno
tiene para repugnarla:
y al contrario, el ya precito,
ligado à culpa tyrana,
necesidad de seguirla
tiene por la misma causa,
y uno impecable, otro injusto,
los dos seràn dos estatuas,

fin

San Pasqual Baylen.

sin merito, accion, ò parte,
ni al pecado, ni à la gracia,
y aquesta es la falsedad
de la secta Luterana,
la que con estos exemplos,
de vos pienso desterrarla.
David, y Pablo, elegidos
en el Libro de oro estaban:
adultero amò David,
y homicida, à la Ley falta;
Pablo persigue la Ley,
la Fè de Christo profana;
mas luego con libertad,
de las penitentes armas
uno, y otro asegurados,
configuen su confianza.
Al contrario Cain, y Judas,
por precitos se señalan;
peca Cain, y conoce
su culpa aleve, y tyranas;
peca Judas, y confiesa
la maldad mas inhumana,
ambos conocen su culpa,
ambos su culpa declaran,
mas uno, y otro arrastrados
de su gran desconfianza,
lloran en el precipicio
las consecuencias infauistas.
De todo lo qual se infiere,
que Dios medicina grata,
que Dios Labrador benigno,
con infinita, increada
cognicion, permite que obren
por sì las segundas causas,
y arrancando de las unas
yerva seca, inutil planta,
y à otras aplicando à un tiempo
saludables, y adaptadas
medicinas, de ninguno
aparta jamás la cara,
antes, que todos se salven,
con el mismo Pablo clama,
y obrando siempre en justicia
segun el merito halla,
al que peca, y se arrepiente,
Padre, y Pastor le regala,
y al que necio desconfia,
Juez, y Señor desampara,

dexandole de su mano,
sin quien, pues todo le falta,
iras, engaños, trayciones,
alevosias, infamias,
blasfemias, injurias, robos,
muertes, fustos, amenazas,
disturbios, y lo que es mas,
la perdicion de su Alma,
cara à cara la ha de ver
en hora mas impensada,
quando al formar leve un ay,
la muerte sea su palabra.

Jaym. No mas, Varon admirable,
pues saeta disparada,
cada razon, cada acento
el corazon me taladran
de un fuego :::

Isab. Pesar de mi !

Jaym. Que con estàr infestada
mi imaginacion de tantos
errores, como la alhagan,
patentemente conozco
la verdad que así me abraza,
pues mi ruina he de mirar
en hora mas impensada,
quando al formar leve un ay,
la muerte sea mi palabra!

Presos. Viva Fray Pasqual.

Cotorr. Reviva.

Zurr. El caso, y sus circunstancias
es cierto; en el donde, puede
aver algo de mudanza;
mas bien sabe el docto, que
es licencia necesaria,
Pintoribus, & Poetarum
mentirorum zarandajas.

Isab. Aún à respirar no acierto
de corrido (pena ayral!)
Infiernos, à disponer
contra este Lego, y su fama,
(ya que tan fuerte se mira)
la mas horrible batalla. *vase.*

Pasq. Pues confianza, mi Jayme,
que de todas sus borrascas
faldrà al Puerto, yo lo fio;
y porque es hora que vaya
à cumplir mi obligacion,
dadme licencia, y mañana,

dia

El Angel , Lego , y Pastor;

dia de aquel Increado
Espiritu, dulce, mansa
Paloma, que en tantas luces
dexò al mundo Antorchas claras,
bolverè à veros ; à Dios,
que llene à todos de gracia. *vase.*

Zurr. Quam mihi, & vobis dineris,
dirà alguno, que le falta:
à la incumbencia, hermanitos;
Cotorra, à Dios, perla humana,
que por ti voy :::

Cotorr. Como, hermano?

Zurr. Haciendo la derrengada. *vase.*

Jaym. Què Varon tan portentoso!
ò què ciego, què engañada
mi razon, y mi discurso
han estado!

Voz dentro. Todos salgan
à la visita.

Todos. El Alcayde
à la visita nos llama.

1. Visitado estè de un tiro
de artilleria, y sus balas.

2. Yo no quiero visitarme.

3. y 4. Ni yo tampoco.

1. Y yo pajas;
mire usted, què culpa es
darle à uno tres mojas,
à otro dos chirlos, y à otra
quitarle un tercio de cara,
despues de catorce robos
como de seis mil patacas?
todo esto quiere decir
confites, y contradanzas.

Voz dentro. Todos los presos arriba.

Todos. Abaxo tu vida vaya. *vase.*

Cotorr. Voyme hasta ver donde, ò como
aquesta Cotorra canta. *vase.*

Jaym. Ea necia, delirante,
torpe, cruel, fuerza ingrata
de el destino, si en mi mano
ha puesto la siempre sabia
Providencia mi alvedrio,
usemos del, con tan rara
disposicion, que con Dios
buelva à hacer justa alianza,
pues es cierto, que mi ruina
tengo de ver cara à cara,
quando al formar leve un ay,
la muerte sea mi palabra. *vase.*

*Mutacion de Refectorio con toda la propiedad de
mesas, jarras, tazas, manteles, y Pulpito; y salen
Fray Juan Ximenez, y Zurrón con una escoba,
levantados los habitos.*

Fr. Juan. Que aqueſſo le ha paſſado?

Zurr. Padre Guardian, yo vengo atolondrado;
un Theologo es, no ay que arguillo,
el hermano Paſqual.

Fr. Juan. De ſu ſencillo
entendimiento, el mio no ſe eſcuſa
de afirmar, que ha adquirido ciencia inuſa,
pues yo le he viſto en varias ocaſiones
darme la ſolucion à unas queſtiones,
en que naufraga con contrario viento
la ciencia, la razon, y aun el talento.

Zurr. En fin, ya concludo
queda el pobre Don Jayme, aquel Vandido;
que hallamos en las breñas
rumiando montes, y zampando peñas;
mas tambien tuve en ello mi trabajo.

Fr. Juan. Pues como fue?

Zurr.

San Pasqual Baylon.

Zurr. Entrandome à destajo
con el ergo, el si quis demon suadente
in calavernis coquis de repente.

Fr. Juan. Calle, que loco está.

Zurr. Linda bambolla,
argumentum est mihi primum olla.

Tocan una campana con golpes alternativos.

Fr. Juan. Mas la señal han hecho,
à vilperas me voy.

vase.

Zurr. Muy buen provecho,
que yo en el Refectorio con la escoba
me quedo à que me nazca una joroba,

Empieza à barrer desatentadamente.

barriendo aprieſſa el uno, y otro lado,
hasta que Fray Pasqual me venga à dar recado
para esta noche, pues es Refitolero,
Sacristan, Hortelano, y aun Portero;
que por esto sin duda se avrà dicho
el refràn de las viejas de capricho,
que en lances apretados
lomos pocos, y andamos ocupados.

Sale Pasqual suspendido.

Pasq. Sacra Luz, claro Lucero,
cuyos rayos, cuyo ardor
al mas pertináz viviente
talatran el corazon,
vèn siempre en hora feliz,
logre tus impulsos yo.

Zurr. Ya, Fray Pasqual, ha venido;
mas què miro! à Dios, à Dios,
èl se vè por esos ayres,
segun demuestra el color;
Fray Pasqual, deme recado
para que hagan colacion
los Padres.

Pasq. Divina Fuente,
dulcissima profusion,
que las mentes mas humildes
elevastes al Sion,
vèn siempre en hora feliz,
logre tus impulsos yo.

Zurr. Fray Pasqual; à essotro lado;
èl està como un liròn,
empapado en el mysterio,
no estorvarle es lo mejor;
cierto es, que si este no es Santo,

mi virtud las afusò:

vase.

Pasq. Que alegria, què contento,
què consuelo, què favor
los Apostoles tendrian
con tan suave resplendor
inflamados! quien llegara
à lograr tan alto Dòn!

Oyense caracolas, ò imitandolas los instrumentos, y cantan dentro el Hymno siguiente, al compàs, y tono de los Descalzos.

Musica. Veni Creator Spiritus,
mentes tuorum visita,
imple superna gratia,
quæ tu creasti pectora.

Pasq. Mas ya que en el Coro està
dando gracias al Señor
por la gloria de tal dia,
vaya allà mi confusion,
porque el influxo de tantos
me sirva à mi de favor.

Sale el Custodio recitando.

Cust. No te vayas, Pasqual, fiel compañero,
espera lograràs de aquel Lucero,

D

El

El Angel, Lego, y Pastor,

Espiritu Increado Omnipotente,
la gloria mas sublime, y eminente.
En su Pasqua nacistes, y su anhelo
por esso te concede este consuelo.
De sus Donos seràs siempre adornado,
tendràs Sabiduria, Entendimiento,
Ciencia, Piedad, Consejo asegurado,
Fortaleza, y Temor por fundamento
de tu felice vida,
y assi alienta, dichosa Alma escogida.

M I N U E.

Fiel mariposa,	Ronda la hoguera,
llega à la llama,	porque en su fuego
que deliciosa	luz placentera
assi te inflama	cause el folsiego,
su resplandor.	que dà su Amor.

Pasqual. Dadme vos, Custodio mio,
aliento, porque si no,

como he de poder lograrlo?

Custod. De esta fuerte.

Pasq. Què fulgor!

ay, que la vista del cuerpo
à tanto incendio cegò!

Con el Quatro siguiente se descubre toda la
vista de la Venida del Espiritu Santo, en
esta forma: En el foro avrà un Cenaculo,
al rededor del qual esterà la perspectiva de
todos los Apostoles, y Discipulos, en medio la
Niña, que hace à la Virgen, la que se vè
elevando en una gassa, y los dos Angeles à
los lados sobre dos llamas transparentes, y
pyramidales; la Niña sale à buscar à San
Pasqual, que vendrà de un extremo del ta-
blado sobre otra llama igual à la del Cus-
todio; y por enmedio, en varios adornos de
llamas, y centellas transparentes, se veràn
colocados, y figurados los siete Donos, y la
Paloma del Espiritu Santo en su globo de
rayos; y por el resto de las bambalinas, y sus
buecos, centellas iluminadas de fuego, de
modo, que toda la perspectiva sea de
un globo de fuego.

Angel. cant. Fuego, fuego, Almas dichosas,
fuego, fuego, que el Señor

oy en llamas se deshace
para daros tanto Dòn:
recibid en vuestras Almas
fuego, fuego, que es de Dios.

Virg. n. Pasqual, Pasqual, no diràs,
que no te quiero.

Pasq. Ay Amor!

ay delicia semejante?

Señora, mi sumis on

responda por mi, pues falta
todo el aliento à la voz.

Cant. los 3. Angeles. Lleg, llega à la llama
de aquesta Aurora,
porque en el a tus dichas
su dicha logran.

Llega, y no temas,
que en deliquios se exala
la sacra hoguera.

Virgen. Dame un abrazo, y contempla,
en tan bella suspension,
el gozo que los Amados
Discipulos del Señor,
y yo mas que todos juntos,
tendriamos en la accion
de tan singular fineza.

Pasq. Asombrado à tal favor,
no sè que pueda anhelar,
fino solo à vèr à Vos
en la Eterna Beatitud
gozando à mi Redemptor.

Virgen. Aun no es tiempo, pues importa
à la Española Region
tu vida, Pasqual; y assi,
quedate, hijo mio, à Dios
hasta otra vez, que contigo
siempre, mi querido, estoys
y prevente à nueva lid,
que serà tu galardón,
queriendo el Cielo, que oculta
estè, porque assi mayor
sea el vencimiento.

Pasq. Todo

se avrà de rendir à vos.

Ay de mi! que aora fallezco
con mas terrible dolor.

Mas pues forzoso es cumplir
vuestro precepto, favor,

San Pasqual Baylon.

ò Custodio siempre amado,
Angeles mios, favor.

Los 3. Angeles. Nuestro compañero eres,
y así nada temas. *Pasq.* Oí
quien pudiera inflamar
à todos con dulce voz:::

Representa, y cantan los Angeles.

Fuego, fuego, Almas dichosas,
fuego, fuego, que el Señor
oy en llamas se deshace
para daros tanto Dón:
recibid en vuestras Almas
fuego, fuego, que es de Dios. *vasa*

JORNADA TERCERA.

Mutacion corta de Salón; caxas, y clarines con la aclamacion dentro; salen Beatriz, Cotorra, y Isabél baciendo extremos de loca, con la Musica siguiente.

Voces. El Inviéto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.

Salen tambien las que puedan de Damas.

Musica. Amor es un dulce hechizo,
de condicion tan variable,
que al que mas quiere fatiga
con fústos, y con pesares:
guárdese, guarde
del travieso D. os niño
qualquier amante.

Isab. Callad, no me canteis mas,
si no quereis que os arranque
la lengua con estas manos.

Cotorr. Qué malditas uñas! zape.

Isab. Que à esto me obligue el despecho ap.
de mi furioso corage,
acreditando de loca
estas exterioridades!

Beat. Es posible, Isabél mía,
que quando tu noble padre
(después de fatigas tantas,
fústos, y calamidades)
à mi casa te ha traído
à Villa-Real, porque alcances
algun alivio en la nueva

pena, que aora te combate,
te entregues al sentimiento
de esse modo, sin que baste
à reprimirle el cariño,
con que cuerdo te persuade,
que Jayme vive ya quieto,
y libre de las maldades,
que abrazò precipitado?

Isab. De esto mis furores nacen:
ha Pasqual, lo que te espera.

Beat. Y que en breve se persuade
darle libertad, supuesto
que el Inviéto, Augusto, y Grande
Emperador Carlos Quinto
(que el Cielo por siglos guarde)
oy por Villa-Real transita
à los Países de Flandes,
dando libertad à quantos
arrepentidos se hallaren
de los passados absurdos
de Comuneros; y es facil,
que compuestas estas cosas,
tu quietud logres con Jayme,
la que yo tambien deseo,
pues no tengo menos parte
en la de tu hermano; aunque
colerico, y arrogante
dice ha de vengar tu ofensa,
y la mia, con matarle,
después que le vea libre.

Isab. Y así cumple con su sangre,
pues yo casarme no puedo
con hombre que es tan infame;
y mi honor no queda bien
sin que mi hermano le mate;
mi sa Beatriz, esto es cierto,
y no andemos en refranes,
porque si él no le deguella,
(finjan así mis volcanes)
en echándole la garra
por detrás de los gaznates,
como quien aprieta un pollo,
tengo el alma de arrancarle:
(ò si en mi mano la viera!)

Cotorr. Ella es loca de remate;
pero en todo caso ya
estoy libre de la carcel,

El Angel, Lego, y Pastor.

pues conociendome mi Amo
antes que al petro cantasse,
à casa me truxo, donde
me dió reprehension muy grave.

Beat. Sossiegate.

Isab. No ay sossiego,
que estoy hecha un Gerifalte,
y rabiando como un lobo,
no muerdo, por mas que ladre.

Beat. Qué lastima!

Cotorr. Ella no para,
dando bueltas sin compases:
quiero llegar; ha señora?

Isab. Qué ay, Cotorra, qué me traes?

Cotorr. Yo te traygo de la plaza:

Isab. Qué?

Cotorr. Pepinos, y tomates,
que te darán los muchachos
de la Manzana, si sales
con aqueffos geribeques.

Isab. Si, porque yo tengo un viage
que hacer aora, y espero
mil y quinientos quintales
de cavallos, para ir
con ostentacion muy grande.

Cotorr. Quiero llevarla el humor: *apa*
donde ha de ser?

Isab. Ignorante,
à un Palacio que yo tengo
de Negros muy admirables,
lleno de tapicerias,
piedras de marmol, de jaspe,
rejas de hierro labradas,
con fuego alquitrán de engaste.

Cotorr. Y quando hemos de ir?

Isab. Al punto
que una posta se dispare,
que està montada à cavallo
esperando que la manden.
Entonces si, que avrà fiesta
de toros por estas calles;
verás como corro yo
como un cohete en el ayre,
haciendo tum tum tum tum.

Beat. Buelve en ti, Isabel, ya baste.

Isab. Qué es bastar? aora empezamos:

Cotorra, corre, que sale

el Emperador, aprieta,
que no es bien, que aqui nos halle;
corre, ò si no, te dare
un mogicon.

Cotorr. Arre, arre,
(un loco hace ciento) mira
si aprieto bien.

Isab. Al abance,
que nos corta el enemigo;
mas yo espero machacarle
las liendres.

Beat. Ay tal locura!
Isabel?

Isab. Fuera delante:
ya viene el Emperador
(huyamos de aqui, peñares)
con toda la comitiva
de trompetas, y timbales,
tum tum tum turum tum tum. *vase*

Cotorr. Avrà sus tantarantanes,
si Dios no les pone tiento
à los muchachos. *vase*

Beat. Que arrastre
tanto una passion violenta!
Mas ya, segun las señales
del rumor avisan, llega
à aqueste breve hospedage
el Emperador: O Amor!
pues has visto, que à tu imagen
rindo continuo holocausto,
tu patrocinio me ampare. *vase*

Voces. El Inviçto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.

Musica. En hora siempre felice
le dà à la esfera radiante
nueva luz el Sol, que llega
desterrando obscuridades,
repitiendo en salvas
canoras las Aves,
que viva, que triunfe,
que reyne, y que mande.

Con esta musica, y aclamacion sale Carlos
Quinto Galán à la Española, acompañado
de D. Pedro, el Conde de Almenara, el Arzobispo
de Valencia, Fray Juan Ximenez,
Zurron, y acompañamiento.

Carl

San Pasqual Baylon.

Carl. Mucho à Villa-Real estimo
esta accion; y pues no es facil
detenerme, por llegar
breve à la vista de Flandes,
todo quanto de mi gracia
penda, tendrà de su parte.
Y porque ya foflegadas
estàn las Comunidades
con mi vista, desde aora
por libres se les declare
en todos aqueftos Reynos
à los que presos se hallaren;
mostrando de su lealtad
todas aquellas señales,
que à vos, Conde de Almenara,
como Virrey, que oy os hace
de Valencia mi poder,
os parezcan adaptables.

Arzob. Siempre en vos fue la piedad
el timbre de mas realce.

Conde. Señor, por tantos favores
bese vuestras plantas Reales.

Carl. A vos, Don Pedro Torrellas,
por lo bien que os empleasteis
en zelar de mi Real nombre
los nunca ollados esmaltes,
de Villa-Real, y su tierra
os entrego el omenage,
con Titulo de Castilla.

Pedr. Por gracias tan singulares
mis labios sean las huellas
de vuestros pies.

Carl. A vos, Padre
Fray Juan Ximenez, encargo
el que lleveis adelante
de la Santa Descalzez
la fundacion admirable,
que yo en mi Real Patronato
la admito, para que halle
el fomento que se debe.

Fr. Juan. Si de un Aguila tan grande
como vos, las alas logra,
no es mucho que se dilate
su vuelo en entrambos Mundos.

Zurr. Y mas, gran Señor, si trae
vueffa Mageftad consigo
un Gavilàn de mi talle.

Carl. Quien fois vos?

Zurr. Yo Fray Zurron,
compañero utroque à latere
de Fray Pasqual el Baylon,
no porque danze, ni bayle,
como muchos han creído,
fino porque asì se llame
de secula in seculorum
la familia de su Padre.

Carl. Nobles cosas me han contado
de su vida.

Zurr. Es un gran sastre,
lo mismo hilbana milagros,
que yo zampo chocolate.

Carl. Tantos executa?

Zurr. Tantos,
que aun à mi ya se me caen
quando por la calle voy.

Carl. Virtud es muy admirable.

Zurr. El otro dia dos mances
pidieron con ademanes,
que los brazos les pusiese,
estaba ocupado el Àngel
de Fray Pasqual; y yo viendo
necesidad tan notable,
hice el milagro por èl.

Carl. Y què à los dos los curasteis?

Zurr. No señor, que no se pueden
hacer milagros à pares.
Quitèle al uno el un brazo,
y cosile con bramante
al otro, con que à lo menos
à los dos los dexè iguales,
à uno mocho, y à otro entero,
jugando la de almocafre.

Carl. El arbitrio fue bien raro.

Zurr. Mi entendimiento es un sacre;
Solo tiene un embarazo
aora el que los brazos trae.

Carl. Y qual es?

Zurr. Què son entrambos
zurdos à nativitate,
con que el pobre queda zurdo
por lo zurzido à dos hazes.

Fr. Juan. Señor, no le escucheis mas,
que dirà mil necedades,
por ser simple.

Carl.

El Angel , Lego , y Pastor,

Carl. Ya lo veo:

mas cierto es , que si tan tarde
no fuera ; y tan corto el tiempo ,
que es preciso aprovecharle ,
visitara à Fray Pasqual
por conocerle , y hablarle ;
pero en mejor ocasion
mi afecto avrè de mostrarle.

Y aora , por fin , lo que encargo ,
Arzobispo , es , que se trate ,
de que los Moros , que ocultos
estan en estos parages
de Valencia , à nuestra Fè
se sujeten , segun mande
la Suprema de Madrid ,
que de ello pesquisas grandes
queda haciendo , y à vos solo
avrán de comunicarse.

Arzob. En la obediencia , señor ,
se aseguran mis lealtades.

Carl. Y supuesto que de el Sol
la actividad ya se abate ,
camino de Barcelona
voy prosiguiendo mi viage.

Todos. El Cielo con bien , señor ,
os buelva.

Zurr. Porque deis zape
à todos los Herejotes ,
que son ayo de vinagre.

Carl. El atajar su veneno
dà motivo à apresurarme.

Pedr. Repetid la aclamacion ,
diciendo en voces leales:::

Todos. El Invidio Carlos Quinto , &c.

Musc. En hora siempre felice , &c.

*Con la aclamacion , y Musica se entran con
la misma ostentacion que salieron todos.
Mutacion de Selva ; y sale Fray Pasqual si-
guiendo todos los passos que dà Vicente ; y
avrà una puerta à un lado de el Tea-
tro como de Convento.*

Vicent. Ya le he dicho , Fray Pasqual ,
que se vaya , y que me dexe
desde aqui.

Pasq. Tambien yo he dicho

que no quiero , Don Vicente.

Vicent. Extraño modo de hablar
en vos.

Pasq. Yo soy sin dobleces
vuestro amigo : este es mas claro ,
con que es preciso usar de este ,
porque mejor lo entendais.

Vicent. Yo tengo precisamente ,
que hañar à cierta senora
(asi es fuerza que se ausente)
à las tapias de la huerta
de vuestro Convento.

Pasq. Este
inconveniente no es ,
pues puede ser , que yo medie
en la platica , y asi
despachareis brevemente.

Vicent. Fray Pasqual , estas materias
de galanteos , no vienen
al Habito , y sencillez ,
que professais.

Pasq. De oponerse ,
ni a lo uno , ni a lo otro
no encuentro razon mas leve ,
quando con buen fin se hace ;
y asi , no teneis que hacerme
el desayre , que yo tengo
de ir con vos adonde fueseis.

Vicent. Ya es esto mucho apurar ,
y vive Dios::: *Enfadado.*

Pasq. No se altere , *Enfadado tambien.*
que mas à Dios la paciencia
apurarle asi pretende.
Hablemos claro , señor ,
piensa que no sè , que viene
à esperar (desafiando
à Don Jayme , que ya adquiere
el indulto deseado
por Carlos Quinto el Prudente)
à estas tapias , que à mi huerta
les son murados cancelos ?
Piensa , que no sè tambien ,
que por un papel alevè
le llama , queriendo darle
con ira , sangrienta muerte ,
para apagar el interno
furibundo aspid ardiente ,

que

San Pasqual Baylon.

que en su corazón abriga
el Demonio , que le vence?
Pues pienso mal , que de todo
tengo noticia patente:
mas ya Jayme aquí se llega,
dexadme á mi , que gobierne
este lance , que aunque á un Lego,
y á un Pastor no le convienen
estas cosas , sin embargo
puede ser que no lo yerre.

Vicent. Sin duda Santo es Pasqual;
yo no sé que responderle,
á vista de tal asombro.

Sal'e Jayme apresurado.

Jaym. Mucho extraño, Don Vicente,
que quando solo os juzgaba,
acompañado os encuentre,
con quien: :

Vicent. Qualquiera que juzgue,
que yo pretendi valerme: :

Pasq. Alto aquí , señores míos,
ustedes no se me alteren,
que yo califico á entrambos
por osados , y valientes,
si en esto estriua el honor
de mundanos pareceres.
Yo , á lo que he venido , es,
(sin que ninguno me estreche,
para que el como refiera)
á que entre los dos se quede
todo compuesto.

Vicent. Yo , en dando
á quien me agravió la muerte,
podré ceder.

Jaym. Yo lo mismo,
que para esto mantienan
las iras de mi valor
sus afectos.

Pasq. Bellamente
quedaría Fray Pasqual
en un lance como este,
si viniendo por Padrino
uno de los dos muriese!
Vamos primero por partes,
á vos , que es lo que así os mueve
para aqueste desafío?

Vicent. Ver , que esse ingrato , esse aleve,

después de aver ultrajado
los candores resfulgentes
de mi hermana , con desvíos
la pague tan neciamente,
causa, quizás, porque es oy
la mofa , escarnio , y juguete
de Villa-Real , pues el juicio
ha perdido , y aquí embebe
otro agravio mi rencor,
que no ignora.

Pasq. Y á vos?

Jaym. Esse
mismo motivo , essa causa
es la que incitarme puede
á negar lo que ofreci,
pues nunca á mi honor conviene
el casarme con muger,
que tan necia , è imprudente
cedió al Amor su nobleza.

Pasq. Supuesto , que ya comprehende
mi juicio vuestras fazones,
mi amistad solo aora quiere,
que me concedais un plazo,
y á fe que ha de ser bien breve.

Los dos. Y estará bien á mi honor?

Pasq. Como ha de ser de otra fuerte.

Los dos. Por mi ya está concedido.

Pasq. Pues mañana , antes que llegue
esse radiante Planeta
al medio dia su ardiente
luz , á entrambos os espero
en mi Porteria alegres,
porque de los dos las paces,
como es razon , se celebren.

Vicent. Fray Pasqual , el pundonor
es tan delicado siempre,
que un leve soplo tal vez,
si no le mata , le ofende.

Jaym. A vista del enemigo
quizá alguno avrà que piense,
que pudo mostrar temor
Jayme Sorella , y no debe
mi valor dar de sospecha,
ni aun el indicio mas débil.

Vicent. Ni el mío; y así mi espada: :

Sacan las espadas.

Jaym. Mi azero , y colera ardiente: :

Pasq.

El Angel, Lego, y Pastor;

Pasq. Ea, tened, què es aquesto?

Mete paz con el Cordon.

Tan poca fè darse puede,
quando no à mi, à este sayal,
que el respeto se le pierde
con impetu tan ofiado?
què plazo no se concede
à qualquier hombre de bien
en un lance como este?

Los dos. Padre:::

Pasq. Bolved à la bayna
el azero, y no desprecien
otra vez à este sayal
vuestras locas altiveces,
que el Cielo tomarà entonces
el duelo que le compete.

Vicent. Aun bien, que breve es el plazo, *ap.*
y si bien no me estuviere,
valor, y azero me sobran.

Jaym. Siveo, no me conviene *ap.*
lo que me propone, iras
brotarán mis altiveces.

Pasq. Andad, que ni uno, ni otro
es necesario.

Vicent. Os advierte
mi valor, Padre Pasqual:::

Jaym. Y el mio tambien os previene:::

Vicent. Que si el medio:::

Jaym. Que si el modo:::

Vicent. No es à mi honor concerniente:::

Jaym. No es debido à mi valor:::

Vicent. Que à su sèr mis iras buelven.

Jaym. Que este azero bolverà
à exalar rayos ardientes.

Pasq. Yo os concedo esta licencia,
si lo que yo os propusiere
no os agradare; en Dios fio, *ap.*
que mi fin se logre.

Jaym. Abrevie
su curso el dia, porque
mi dicha vea, ò su muerte.

Vicent. Apresure el Sol sus luzes,
porque mis glorias se aumenten. *vanse.*

Los dos. Dios os guarde, Fray Pasqual.

Pasq. Y el mismo en su gracia os lleve.

Dentro voces. Guarda la loca, à ella, à ella.

Pasq. Sin duda, que à la inocente

Isabel vienen siguiendo
estas voces.

Dentro Isab. Cascabeles,
dulzaynas, y tamboriles,
que voy con el zarambeque.

Pasq. Aqui llegan, y así voyme
à la huerta, donde tiene
mi cuidado su desvelo,
su delicia, y su delcyte,
en tantas voces fragantes,
como à mi Dios agradecen
el sèr que les diò benigno,
ya en rosas, y ya en claveles. *vanse.*

Sale Isabel muy adornada en cuerpo, y
con los mismos extremos de loca,
y detrás Cotorra.

Isab. Toquen estos instrumentos,
todos danzen.

Cotorr. Tente, tente,
señora, que de este modo
haces que yo me despierte.

Isab. Ea, Furias del Averno, *apl.*
asistidme todas fieles
à la empresa, que aora voy
contra este Lego imprudente,
villano, atrevido, y loco,
que así burla vuestras huestes;
à fè, que no ha de escapar se
del lazo, que oy le previenen
mis assechanzas, si el Cielo
suspende su auxilio.

Cotorr. Eres

Poeta? pues ya por loca,
quitado el muger, te viene
la vena à chorro tendido.

Isab. Estoy rumiando entre dientes
un villancico de à ocho,
el qual, si yo llevo à hacerle,
verás què golpe que dà,
reclinandole los exes,
al mundo, y su pobre bola
harè al punto que se quiebre.

Cotorr. Y la letra como dice?

Isab. Escucha; de aquesta suerte:
Canta desentonadamente.

Que

San Pasqual Baylon.

Que te pillo, que te pesco,
pobrecillo mata siete,
guarda el lobo, que te tira
un bocado, que te muerde.

Cotorr. Está bueno el villancico,
en un candil arder puede.

Isab. Pues en otra parte está
ardiendo mas, que parece.

Cotorr. Y aora, qué quieres que haga?

Isab. Que me traygas prontamente
un tintero, porque no
se me borren las especies:
así pretendo ausentarla. *ap.*

Cotorr. Voy al punto à obedecerte;
daré aviso de que queda *ap.*
aquí junto à las paredes
de los Descalzos. *vase.*

Isab. Astuto,
engañoso Aspid viviente
de el corazon, alhagueño
cocodrilo, en quien se advierten
lagrimas para el estrago
de envenenadas especies,
dulce sirena del hombre,
encanto de las mugeres,
y en fin lascivia, que en esto
están todos tus pinceles;
prestame de tus matizes
los mas vivos, los mas fuertes
colores, con que disfraze
las sombras que me obscurecen,
para que pueda arruinar
esta torre, que eminente,
ya Pastor, Angel, ò Lego,
oy contra mí prevalece.

Sale Zurrón de prisa con alforjas blancas cargadas.

Zurr. Per divinam providentiam
asnus sum sine presentes;
mas ola, hermana Isabél.

Isab. Aquí mi astucia se empieza. *ap.*

Zurr. Como está de aqueste modo,
diga hermanita, sin dengue,
à la puerta del Convento
tan sola?

Isab. Ay de mí!

Zurr. Qué siente?

desembuchese conmigo,
que yo soy un buen pobrete:
jurara que esta muger *ap.*
huele à caldo de escaveche.

Isab. Ay hermano! *Llora.*

Zurr. No, no llore,
porque todo me enternece.

Isab. Sin duda, que de este modo,
con el cruel accidente,
que padezco, de mi casa
he salido, (triste suerte!)
y ya que fuera estoy de ella ::
(ay de mí una, y mil veces!)

Zurr. Vaya, hija, no tenga miedo,
vomite todo el azeite.

Isab. Quisiera (al ir à nombrarle
el aliento me estremece!)
me llamasse à Fray Pasqual,
pues confio, que remedie
el solo tanta afliccion.

Zurr. Si esto solo es lo que quiere;
atienda, verá qual sale
mas pronto que un reguilete;
por dar remedio à un peligro
irá el otro hasta el Poniente.

*Empieza à tocar la campana, que avrá en
la puerta de un lado del Theatro.*

Sale Pasq. Quien es quien llama? Deo gra-

Zurr. Benedicite pro semper. *(cias.)*

Pasq. Fray Zurrón?

Zurr. Etiam hermanus.

Isab. Temblando estoy solo al verle. *ap.*

Pasq. Sea bien venido.

Zurr. Quoque.

Pasq. Qué es lo que trae?

Zurr. Perendenguem.

Pasq. Quiere entrar adentro?

Zurr. Volo.

Pasq. No sea mas simple.

Zurr. Tacete,

habeo manducandi ganam;
despache esta penitente. *vase.*

Pasq. Isabél, qué ha sucedido?
vos en traje como aqueste?
à estas horas? qué llorais?

E

ca,

El Angel, Lego, y Pastor,

ea, no, no os desconsuele
de las varias aflicciones
(por mas, y mas que os moleste)
el tropel, que yo confio
en Dios Padre Omnipotente,
y en su Soberana Madre,
pura, è intacta, que à la Sierpe
infernàl, de un puntillazo
quebrò los ojos rebeldes,
que aveis de hallar el alivio,
que vuestro anhelo apetece.

Isab. Ay de mi ! ò Fray Pasqual !
(todo mi furor rebientel)
que en vós solo (què rigor!)
està mi consuelo, (ò pese
à la pena que me aflige!)
vos sois mi amparo (aora especies
lascivas) por vós padezco
tan estraños accidentes.

Pasq. Por mi? Cielos, què será
un ardor, que me acomete
con inquietud, al oir
à esta muger!

Isab. No desprecies,
ò Pasqual, hechizo mio,
afectos de mis desdenes.
Desde el dia que llegastes
en el monte à focorrerme,
el Alma te diò por prendas
de lo mucho que te quiere
mi hermosura; mirala,
que para ti es solamente.
Ea, mi dulce adorado
imàn, à buscarte viene
esta rendida belleza;
ò què hermosos ojos tienes!
mirame, mi bien, que muero
por tu vista; ò, lo que puede
una amorosa passion,
quando de veras se sientel
Solos estamos, mi gloria,
ea, pues, què te detienes,
habla, y di de corazon,
que me amas dulcemente.
Què te tapas los oidos?
por tus ojos entrareme,
que muero por ellos yo,

y en ellos quiero ser Phenix.

Pasq. Muger, vete de mi vista;
ò què angustias tan crueles!
todo soy de confusiones
un caos, un etna ardientel
con las palabras no encuentro,
el aliento descaece.

Isab. Mira este asleo, esta gala,
que es razon, que en ti te emplees;
todo el juicio me has costado,
ò què bien he hecho en perderle!
què galàn que eres, mi bien,
mi consuelo, mi deleyte,
mi imàn, mi norte, mi hechizo,
que todo aquesto mereces:
dame, dame aqueßos brazos,
cadenas, que en ti me estrechen.

Pasq. Aparta (dolor terrible!)

Isab. No huyas, no, que han de vencerte
mis lagrimas, y suspiros,
aunque la vida me cueste:
dame aqueßos dulces brazos.

Pasq. No te acerques, no te acerques.

Isab. Si quiero, que de ti està
mi gozo, y gusto pendiente.

Pasq. Huirè de una vez.

Isab. Aguarda, *Afele del manto.*
que asì tengo de tenerte.

Pasq. Joseph dexò allà la capa,
mas yo no; que asì valiente,
de Vos, Pan Sacramentado,
de Vos, Reyna pura siempre
protegido, en tal batalla
he de pelear de esta fuerte.

Vase con violencia, cerrando la puerta.

Isab. Ay de mi ! que asì ha vencido
este torpe idiota alevè,
motivo de mis estragos,
porque mas me desesperè.
Infiernos, vencido quedo,
vuestra colera se vengue
contra mi, de vuestra rabia
todo el golpe en mi rebiente,
reniego de mis astucias,
reniego de mis afeytes,
y de mi mismo reniego,
no una, sino mil veces. *vase.*

Mu-

San Pasqual Baylon.

Mutacion de una Huerta con toda propiedad de quadros de verdura, mazetas de albaca, cypreses, y una fuente en medio, y sale azorado Pasqual, y detrás Zurrón con dos azadones al hombro.

Zurr. Hermano, què prisa es esta?

Hermano, què es lo que tiene,
que de esse modo azorado
hasta la huerta se viene?

Pasq. Fray Zurrón, estoy seguro?

Zurr. De quien? èl es un pobrete;
mas si la loca le diò *ap.*
algun pan como unas nuezes.

Pasq. De nadie: Madre de mi Alma,
ò quanto mi amor os debe!
y a vos, deliciosa copia
de finezas, dulce fuente
de la gracia!

Zurr. El se embelefa
por no trabajar, no tiene
mal modo de atar la burra.

Pasq. Calle, Zurrón, no se altere,
que ya voy à trabajar,
diciendo con mi fe ardiente :::

Toma el azadón.

Zurr. Esso si, cante un poquito
de aquellas coplas que suele,
y con esso verá como
trabajamos lindamente.

Canta Pasq. El Ave, Pez, y Fiera,
pues eres la primera
sin mancha original,
bendigan tu pureza,
Maria, y tu belleza
con gloria singular.

Zurr. Cierto, que al son sonecillo
ya se puede trabajar.

*Sale el Custodio, y los dos Angeles
con azadones.*

Custod. Pasqual?

Pasq. O Custodio mio!

Custod. Trabaja, que à confortar
tu espíritu de la lid
venimos los tres.

Pasq. Què hará,
quien tan buen Custodio tiene,

en vencer, y en pelear?

Cust. Complaciendome en mi mismo
estuve à la vista.

Zurr. Alas;
parece que se embelefa:
hermano, no canta mas?

Pasq. Ya prosigo.

Zurr. Con mi pata
le llevaré yo el compàs.

Canta Custod. La fuente transparente
en líquida corriente
con ecos de cristal:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Canta 1. Ang. La Rosa deliciosa,
fragrante, y olorosa
con purpura boreal:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Zurr. Quantas voces tiene, hermano?

Pasq. Por què?

Zurr. Porque si à tomar
me llegaran juramento,
dixera que avia mas
que la suya, si.

Pasq. Las Aves
puede ser que sean.

Zurr. Seràn;
y pues que estoy fatigado
de tanto dingolondam,
patam meam refectorium
ad manducandum se vâ. *vase.*

Canta 2. Ang. El Sol, Luna, y Estrellas,
del Cielo claras huellas,
con su diafanidad:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

*Abrese la fuente, y en los Adornos que
parezcan mejor, se ven Christo,
y la Virgen.*

Los dos. Pasqual, para tu consuelo
llegas tal dicha à lograr.

Pasq. Redemptor enamorado,
Reyna de esse Celestial
Empyreio, à estas Reales plantas
este gusanillo està. *De rodillas.*

Virgen. Hijo mio, mucho gozo
me ha dado tu virginal

El Angel, Lego, y Pastor,

resistencia.

Pasq. Gran Señora,

Vos sois la que peleais.

Christo. Ea, Pasqual, ya llegó
de que me puedas gozar
cara à cara, el deseado
tiempo.

Pasq. Què felicidad!

Christo. Allí de mi Eucharistia
todo el Arcano verás;
y por premio à tus devotos
la virtud te he de franquear
de que puedas avísarlos
de su bien, ò de su mal
hasta que el mundo se acabe;
según la necesidad,
con los golpes repetidos,
que à tu impulso sonarán
en qualesquiera aflicciones;
y en todo tiempo, y lugar.

Pasq. O! bendita, y alabada
sea vuestra gran bondad.

Christ. y la Virg. Pasqual mio, à prevenirte,
que yo te voy à esperar.

Pasq. Llegue quanto antes la dicha,
que no merecí jamás;
y entre tanto que la logro,
diga mi humilde ademán:

Canta, y los tres Angeles.

Los Hombres, y las Aves
en clausulas suaves,
y en eco racional,
bendigan la Grandeza
de Dios, y la Pureza
de su Maternidad.

vanse:

*Cierrase la vista de la Huerta, y buel-
ve à verse la puerta, y en ella Don Pe-
dro, y Fr. Juan Ximenez.*

Pedr. Solo, Padre, à tal pesar
he llegado à comprehender,
que puede remedio aver
en la virtud singular
de esse Varon portentoso,
Pasqual, en quien Dios ha puesto
de las virtudes el resto

con efecto milagroso.

A la mas fiera dolencia,
y à la enfermedad mas grave
aplica el remedio suave
su compasión: evidencia
ay tanta de estos aciertos,
sin los cojos, y baldados,
que son patentes traslados
los moribundos, y aun muertos!
Mi hija, pues, como sabeis,
tan raros extremos toca,
ya de fatua, ò ya de loca,
que es escarnio :::

Fr. Juan. No llorcis,
que yo, Don Pedro, os prometo,
que Fray Pasqual la salud
la ha de dar por la virtud
de Dios, principal objero.
Cierto es, que llego à creer,
por su constancia, y paciencia,
su oracion, y penitencia,
que algun dia le ha de ver
la Iglesia entre sus Altares
adorado, y aplaudido,
siendo de Dios escogido
por sus prendas singulares.

Sale Beatriz con manto, y Cotorra.

Beat. Sabiendo que en este sitio
estabais, señor Don Pedro,
vengo sin mas dilacion
à daros parte del nuevo
accidente, que en mi amiga
Isabel se ha descubierto.

Pedr. Otra penal otro martirio!

Beat. Pues aviendo vos dispuesto,
que conmigo se quedasse,
para lograr del recreo
de mi casa, contra el raro
accidente, que algun tiempo
ser pasmo, ò falta de juicio
tuvimos todos por cierto;
oy mas que nunca furiosa,
haciendo raros extremos
de rabia, prorumpió en ira
contra el Divino Madero
de una Cruz, efecto claro
de que es del Demonio efecto:

Cotorra.

San Pasqual Baylon:

Cotorr. Mal año para su ozico,
y las que tiene este perro!
Cotorra, yo con tal Ama?
ser Monja desde aqui pienso.

Beat. Y así, pues en Fray Pasqual
están todos los remedios
prevenidos, por la alta
fobia direccion del Cielo,
no perdais tal ocasion,
alcancen de Dios sus ruegos
el alivio de Isabel.

Pedr. Padre Fray Juan, si de un viejo
afligido tantas penas
merecen con vos :::

Fr. Juan. Teneos,
que yo se lo mandarè,
quando se escusare à hacerlo:

Sale Vicente.

Vicent. Pues cerca miro la hora,
que Fray Pasqual: : mas què veo,
mi Padre, y Beatriz aqui!
su venida no comprehendo,
pero à la vista estare.

Sale Jayme.

Jaym. Con los mas vivos anhelos
del valor, à la violencia
de Fray Pasqual no me puedo
contener, y à obedecerle
de aquesta manera llego.

Sale Zurrón llorando.

Zurr. Padre mio de mi alma.

Fr. Juan. Fr. Zurrón, por què hace extremos?

Zurr. Ay, Padre! què quereis que haga,
si se vâ mi Compañero
Fray Pasqual, (ay de mi tristel)
que cojo, y sin él me quedo!

Fr. Juan. Adonde, Hermano, se vâ?

Zurr. Yo discurro que à los Cielos,
sin detenerse en posada.

Fr. Juan. Como?

Zurr. No serà comiendo:
Esta mañana, despues
(estenme todos atentos)
que en la huerta unas acelgas
hizo producir de nuevo,
porque necessarias eran
para un pobrecito enfermo,

le vi como embelesado,
dos mil locuras haciendo.
Dixome, que con él fuese
à la Iglesia, y al momento
(por no alargar mas la historia)
recibiò aquel Pan Eterno,
tras de quien anda hecho un bobo;
ò bolatin de los vientos.
Pusose bastante malo,
dice que se vâ muriendo,
aunque anda en pie, y que antes
que se eleve à Dios Supremo
en la Misa Conventual
de oy, ha de quedar muerto:
Mas él sale.

Todos. Què prodigio!

Sale Pasqual con un cayado.

Pasq. Padre Fray Juan, si de un necio
loco, atrevido, incapaz
quiere perdonar los yerros, *De rodillas*
ya à sus pies le vè rendido,
por Dios que le absuelva de ellos.

Fr. Juan. Fray Pasqual del alma mia,
Abrazalo de rodillas.

què haccis? Yo soy el que debo
estâr de aquesta manera.

Zurr. Ay, y què passo tan tierno! *Lloran.*

Pasq. Dadme vuestra bendicion,
que es solo lo que apetezco.

Fr. Juan. La de Dios, que os ha alcanzado,
logrèmos todos.

Zurr. Gaudemus.

Pasq. Ea, mi Padre Fray Juan, *Levantase.*
pues ser mortales es feudo
de nuestra naturaleza,
fuerza es pagar el derecho:
yo me muero.

Todos. Què dolor!

Pasq. Mas antes à cumplir vengo
una palabra que he dado,
y es este el forzoso tiempo.

Pedr. Padre Fray Pasqual, mirad,
que yo de vos :::

Pasq. Ya os comprehendo;
fiad de Dios, que de una vez
ha de dar muchos consuelos:
Jayme, Vicente, salid,

que

El Angel, Lego, y Pastor,

que à cumplir voy lo que debo.

Salen los dos. A vuestros pies :: :

Fr. Juan, D. Pedr. y Beat. Raro caso! (talos.

Pasq. Dios merece aqueſſe extremo. Levant-

*Dentro voces. Guarda lo loca, que huyes
al Convento vâ, al Convento.*

Pedr. Hâbèl es, què martyrio!

*Pasq. No os desconsoléis, que preſto
ſaldreis de un engaño. Immenſo*

Soberano Autor de toda

la nada del Univerſo,

ya que ſin merito alguno

tanto favor os merezco,

revelandome la aſtucia

de aqueſte Dragon ſobervio,

vueſtro Poder avañalle

ſu altivez, y furia :: :

Sale Iſabèl muy furioſa.

Iſab. Necio, Aſuſtanſe todos.

barbaro, hypocrita, loco,

ya eſtoy aqui. Zurr. Como es eſſo?

mas que lo loca, fue burla,

y andan los Demonios ſueltos.

Por ſi acaſo vâñ mal dadas,

voy por un recado.

vase.

Pasq. El necio,

barbaro, atrevido, y loco

eres tu, y aſi pretendo,

abominable Dragon,

poſtrar tu furia :: :

Iſab. O Infernos,

que de una vez nos perdimos!

Pasq. A los pies de aqueſſe Siervo,

Sacerdote del Señor.

Iſab. A eſte ſi, que à ti no quiero.

Hinca la rodilla à Fray Juan con rabia.

Pasq. Bien ſè, que no ſoy yo digno

de tal favor. Quedaſe como elevado.

Iſab. Miento, miento,

que tû, Paſqual, me has poſtrado

con tu virtud.

Sale Zurrôn con byſſopo, y calderilla.

Zurr. Vade retro,

exi foras, pies de cabra.

Iſab. O rabia! ò furia! ò deſpecho!

venciſte, Paſqual, venciſte.

Todos. Què aſſombro!

Cotorr. Yo toda tiemblo!

Zurr. Fugite partes camueſſas,

& correorum braguerum.

*Iſab. Dexame, Paſqual, ya baſta,
no aumentes mas mis tormentos,
al Inferno quiero irme.*

Zurr. Dice bien, fuge ad Infernum.

*Pasq. Primero has de declarar
tus engañosos enredos.*

Iſab. Yo los dirè brevemente.

Luzbèl ſoy, que aqueſte cuerpo

Cae aſuſtado Zurrôn.

ſin alma, porque del monte

cayò deſpeñado, y yerto,

ocupo; creyendo aſi,

que conduxeſſe à mi centro

à eſſe hombre, que me han quitado

los vigilantes acechos

de Paſqual, ſin quien (no ay duda)

ardiera ya en los Avernos.

Por uno, y otro he formado

ſutiles varios aſpectos,

ya de muger, ya de loca,

con que he engañado à eſtos Pueblos,

y àun à Paſqual, por ſi daba

en el dulce amable cebo

de la laſcivia, (ay de mi,

que à mi peſar lo confieſſo!)

del qual, con armas de Angel

triunfò, por ſalir huyendo.

Y pues los Cielos no quieren,

que dure mas mi veneno,

rebiente de eſta manera

el volcân en que me anego.

Cae con eſtruendo. (to!

Todos. Què horror! què aſſombro! què eſpan-

Cotorr. Qual huelo à eſcarpines ſecos!

Zurr. Un diablo, y una muger

ſolo haràn tales enredos.

Pasq. Ea, Jayme, ea, Vicente,

mi palabra cumpli al tiempo

ſeñalado, el deſengaño

ſea pauta al eſcarmiento.

Jaym. De eſte modo :: :

Vicent. De eſta ſuerte :: : Abrazanſe.

Los dos. Publico lo que os venero.

Pasq. Vos, Don Pedro, conſolaos,

pues

San Pasqual Baylon.

pues por evidente tengo,
que el alma de vuestra hija
está en la Gloria; à esse cuerpo
dadle tierra, y à Dios gracias,
que detenerme no puedo:
venga aqui, Hermano Zurrón,
me ayudará.

Zurr. Mete muertos
no soy, mas soy mete vivos,
Llévale en hombros.
que vãn à morir.

Pasq. Pre-excelso
Soberano Augusto Pan,
mi refugio, mi consuelo,
ya que la hora se acerca,
en vuestras manos me entrego. *vase.*

Todos. Padre Fray Pasqual.
Fr. Juan. O, quanta
embidia à su muerte tengo!
y, ò quanto à España, à la Iglesia,
y aun à todo el Mundo entero,
han de asombrar de su vida
los prodigiosos sucesos! *vase.*

Vicent. Beatriz, pues mi Padre está
presente, y en mi respeto
la veneracion es propia,
de esse modo quanto debo
satisfago, si es tu gusto.

Beatr. Lo es tanto, que en mi deseo
solamente este podia *Dale la mano.*
adularme.

Jaym. Yo me alegro,
como tan interesados;
y desde aqui quanto puedo
al arbitrio de los tres
rindo gustoso.

Cotorr. Laus Deo,
boda me fecit, y yo
tocas.

Beatr. Yo te las ofrezco
donde las quisieres.

Cotorr. Si;
pues aprehenderè el ganguco.

Pedr. Quien si no tu, Beatriz,
pudiera ser de consuelo
en tanto tropel de males?

Beatr. Por mi Padre ya os respeto;

y así, por hija à essas plantas:::

Pedr. Levantad. *Dentro Campanas.*

Todos. Pero què es esto?

Dentro voces. Muriò Fray Pasqual el Santo:
muriò el Santo Limosnero, *Ruido.*
entremos adentro todos.

Sale Zurr. Entrense todos adentro,
pues junto à la Porteria
está su Celda hecha un Cielo:
Ay Pasqual de mis entrañas!

Todos. Muriò?

Zurr. Y por falta de resuello:
Miren si tengo razon,
tanta luz es de los Cielos!

*Ahora se descubre la Celda, Pasqual sobre una
tarimilla, el Custodio, los dos Angeles, y Fray
Juan; y en quatro cartabones la Iglesia, Cas-
tilla, Aragon, y Valencia, con sus respectivas
Armas, el frontis todo de Gloria, por el qual
passa à su tiempo un Carro de fuego con
una Estatua del Santo, y canta
la Musica.*

Musica. A Dios admirable
en todos sus Siervos,
le aplaudan unidos
la Iglesia, y los Reynos,
que gozan, que tienen
Thesoro tan cierto.

Zurr. Pasqual, es possible que
cojo me dexes; aviendo
hecho tanta maravillas
con todos? Mas ya lo entiendo;
aora, que estás sin menearte,
por fuerza ha de aver remedio.

*Toma el Rosario del Santo, aplicale à la
pierna con bendiciones graciosas.*

Este tu Rosario es,
esta mi pierna in æternum,
per intercessionem tuam,
Pasqualem, jam non cojeum.
Y vive Dios, que es verdad,
milagro, que no cojeo;
milagro, que salto, y brinco;
milagro, que me meneo:
viva San Pasqual, señores,

que

El Angel, Lego, y Pastor,

que es un Santo como un Lego,
Todos. Què maravilla! que gozo!

Zurr. Este milagro es tan cierto,
como que à esta misma hora
sucedio, que yo lo cuento.

*Tocan tres campanadas con pausa, como
à Alzar.*

Fr. Juan. Esperad, que al punto mismo
que con la campana han hecho
señal de alzar, ambos ojos,
por tres veces, los ha abierto,
en reverencia de aquel
volcàn, que abrasò su pecho.

Zurr. Esto es tan cierto tambien,
como que en Carro de fuego
después de muerto, se viò.

Passa el Carro de fuego.

Pedr. Otro Elias en su zelo
viene à ser de aquestos Siglos:

Todos. Què milagro! què portentoso!

Zurr. Digan portentosos à miles,
y los milagros à cuentos;
y pues esto solo es
un breve rasgo, un diseño
de San Pasqual, y su Gloria,
humilde pide el Ingenio
perdon, y tambien nosotros
con gozo, y gusto diciendo:

Todos con la Music. A Dios admirable
en todos sus Siervos,
aplaudan unidos
la Iglesia, y los Reynos,
que gozan, que tienen
Thesoro tan cierto.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-
tulos, en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz;
en la Plazuela de la Calle de la
Paz. Año de 1745.